

72

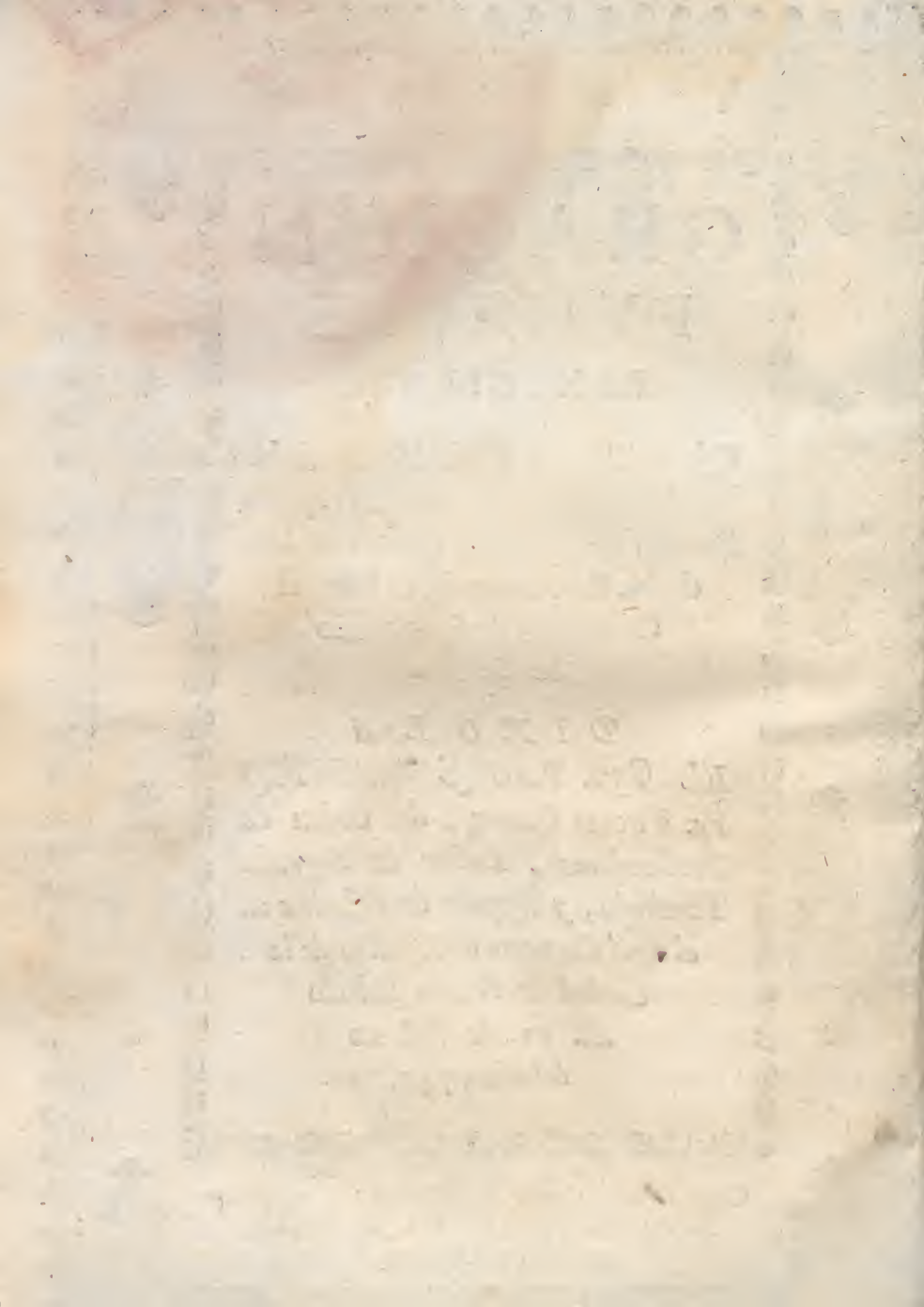
# ORACION FVNEBRE

PANEGIRICA,

<sup>1</sup>  
QUE SE PREDICO EN  
las Honras, que al Rmo. P. Fr. Juan  
Bermejo, General de todo el Orden  
de N. P. S. Francisco, hizo el  
Convento de S. Antonio  
de Sevilla.

D I X O L A  
EL Rmo. PADRE MAESTRO  
Fr. Vicente Gomez, del Orden de  
Predicadores, Lector de Sagrada  
Theologia, y Regente de Estudios en  
el Real Convento de S. Pablo de la  
Ciudad de Sevilla, Sabado  
dia 11. de Febrero  
del año 1747.

Con licencia: En Sevilla, en la Impren-  
ta de los RIOJAS Y GAMBOAS,  
en Calle Genova.



# AL R.<sup>MO</sup> P. MINISTRO

PROVINCIAL DE LA Sta. PROVINCIA  
de los Angeles, y à su Religiosissimo Con-  
vento del Señor San Antonio de Padua de  
Sevilla, de la Regular Observancia en  
el Seraphico Orden del Glorio-  
sissimo Patriarcha Se-  
ñor San Francisco  
de Afsis.



RIENDO MI OFRE-  
cer restituir, no he  
tenido, Reverendis-  
simos Padres, elec-  
cion en el altar. Me  
reconozco muchas  
veces obligado: y  
no es el menor  
vinculo la honra,

que se me entrò por las puertas con assump-  
to tan del Cielo. Con menos Angeles no  
sabia en Abraham su gratitud, que hacerse.

Gen. 19.

Y quizàs con tantos, no dexò piedra, que  
no moviessè Jacob agradecido, para labrar  
en durables columnas perpetuos obsequio-

Gen. 28.



Judic. 2.

*Quæ autem in  
Cælis sunt, quis  
investigabit?  
Sap. 2.*

los monumentos. Con Abraham adoré el honor; con Jacob temí lo respetable del lugar. No era ciertamente para mí; sino para otro Angel, como el que oró muerto el General Josué, que hubo de hacer llorar las piedras, quando desde entonces se llama aquel lugar el sitio de las lagrymas: *Ascendit Angelus ad locum flentium*. Lo pedia el asumpto, y lo pedia el sitio. Este, porque era lugar de sentimiento: y un Angel en causa propia entristecido, moviera al Auditorio à mucho llanto. Aquel, porque era recordar Celestiales maravillas; y para esto son nacidas Angelicas Inteligencias. Si no he cumplido los cargos de honra, en mi fundada resistencia tengo la disculpa. Sobrado hace quien improporcionado se conoce. No es relumbron de humilde, sino confesion de ingenuo, que nunca pensò posible tocar el Cielo con su mano. No falta quien aya malquistado la Arte de Pintar: no porque, contenido en este mundo inferior, no sean muy laudables los artificiosos rasgos del Pincel; sino porque quando remonta al Cielo sus lineas, con los colores mas lo mancha, que hermosa. Toda su destreza



para en una obscura sombra ; y despues de mucho trabajo saca una imagen muchas veces muerta , porque dexa sin vida à quien retrata , y tal vez sin alma racional à quien la mira. En la Omnipotente mano de toda la Divina Trinidad estaba el pincel , quando en el hombre se quiso Dios à si mismo retratar : y para lograr el fin , segun Oleastro siente , huvo primero de humanarse : *Picto Deum , cum hominem produxit* ( Oleastr. in gene 1. ) *formam humanam assumpsissè* ; porque quedandose Divino , no sacara bien la copia , ni el proprio Artifice Supremo. Predicarlo Angel ( PP.Rmos. ) me pareciò forzoso ; huvierase humanado , y no le quedàra entonces esta disculpa à lo defectuoso del discurso.

*Non in errorem induxit nos hominum malæ artis excogitatio, nec umbra picturæ, labor sine fructu, & effigies sculpta (ex Græc.) maculata per varios colores, cujus aspectus insensato concupiscentiam, & diligit mortuæ imaginis effigiem sine anima.*

Sapient. cap. 154

Yà lo pienso corregir , poniendo la imagen en el altar , que es otra de las causas , por donde se constituyò restituir el ofrecer. Vuelvo el Oro à su mina , la Perla à su concha , y el Diamante à su cantera ; no para esconderlo , sino con el deseo de apreciarlo : maxima de aquel hombre solícito , que se hallò un tesoro del qual se dice , que volviò à la tierra su fortuna , no con la mira de es-

Matth. 137

con-

*Absconditur ex cautela , quia magis fructificat , & proficit sicut ignis conclusus magis calefacit.* conderla , si con el fin de adelantarla: *Quem qui invenit , homo abscondit.* En la mina hace el Oro sus quilates , en la concha recibe la Perla del Cielo sus albores , de la cantera sale el Diamante con sus luces , que pulir-

D.Thom.hic.

lo no es añadirle al Diamante precio ; sino descubrirle lo precioso. Y vueltas à su centro , es muy natural , que recobren estas preciosidades el honor , que les quitaron , ò rehagan nuevo esplendor , para salir al publico. En lo espiritual aun tiene mas verdad la maxima. Y en esta linea fue la Santa Provincia de los Angeles para el Reverendissimo Bermejo Cantera , Mina , y Concha : de donde saliò Diamante de tan nobles luces , Oro de riquissimos quilates , y Perla de purissimos albores; Oro finissimo en la perfeccion del estado Religioso , Diamante de especiales brillos en Cathedra , Pulpito , y Confesionario , y Perla de muy limpia rectitud en el gobierno. No es la primera preciosidad , que ha salido de esta mina ; que en todos tiempos ha sido mucha su riqueza , y digna de la mayor estimacion en Cielo , y Mundo su abundancia. Con este , que aplau-

aplaudimos , cuenta yà tres Ministros Generales de todo el Orden Seraphico , exemplares en virtud , y de prudencia singularissima para el gobierno. Entre quienes brilla con particulares luces el Reverendissimo , y Eminentissimo Padre Fr. Francisco de los Angeles Quiñones , Cardenal de la Santa Iglesia , y exaltado à la Purpura entre otros relevantes meritos , por haver sido el Iris hermoso , que hizo aparecer el Cielo , para componer muy opuestas diferencias , y anunciar la paz entre el Summo Pontifice Clemente Septimo , y el Emperador de Romanos Carlos Quinto. Es gloriosa Cantera de diferentes dignissimos Comissarios Generales de la Curia Romana , de Indias , de la Familia Cismontana , de Arzobispos , Obispos , Confessores de Regias Magestades , Legados de Pontifices , Fundadores de mas estrecha observancia , inelytos Promotores de la Fè Catholica , Martyres gloriosissimos , insignes Theologos , singulares Misioneros : y (para decirlo de una vez ) es , y ha sido Concha de Varones illustres de primera magnitud en Literatura , Santidad , y Religiosa prudencia.

Vease al Rmo.  
Padre Guadalupe en la Historia de esta Santa Provincia.



dentissima circunspeccion. Todo es oro; quanto precioso se admira en el Orden Seraphico, de la subida charidad del Seraphin abraçado mi Padre San Francisco. Pero siendo muy cierto, que hay su mas, y su menos en el Oro, bien puedo decir por esta Angelica Provincia, que es de lo mejor el Oro de esta Tierra, como las Piedras, que engendra de las mas preciosas:

Genel. 23.

*Aurum terræ illius optimum est, ibique invenitur, bdellium.* Y si huviera de dár razon

Genel. 43.

de tan probado experimento, no diria otra cosa, sino que ò influye el Cielo à con mas cuydado, ò que esta Provincia es de los mejores terrenos del Franciscano Territorio. En tierra tan pura, y baxo influencia tan graciosa està (Amantissimos Padres) el Convento de San Antonio de Sevilla, vuestra Angelica Religiosissima Casa, si cabe mas en lo mejor, Benjamines mejorados, no en el convite de Joseph, sino en la Gloria, que franquea à sus Varones Apóstolicos JESUS. Ganada la tienen vuestros meritos à diligencia de Prelados en la Regular Observancia zelosissimos; à gloriosos afanes de nobilissimos Predicadores; à lus

cuidadíssimas tarèas de Doctores Eminentes:  
O, (si valiera à lo presente concretarme)  
què bien me pudiera explicar en un parti-  
cular exemplo, que no lo goza en muchos  
siglos todo el Orbe literario! Ganada à  
fuerza de una austèra vida, tan Religiosa  
como retirada; à empeños de una charidad  
muy fervorosa. Bien se sintieron sus cen-  
tellas por los años de 649. en una de las  
Epidemias grandes de Sevilla, quedando  
desde entonces deudores al Convento de  
San Antonio el Cielo en mucho fruto, y  
esta Ciudad en singularissimo consuelo.  
Bien lo dicen vuestras perpetuas vigili-  
as en el Choro, vuestro infatigable zelo en el  
Confessionario, vuestra antigua, rara, y per-  
manente devocion àzia el Sacramento Au-  
gusto de la Eucharistia. El buen olor, en  
fin, que sale fuera de los Claustros, dice  
bien lo trasminada, que està de Dios vues-  
tra Religiosa Casa por adentro. No es es-  
to de lo comun. Por cosa muy particular  
se cuenta en el libro del paciente Job, que  
hay una tierra, que en lo exterior muestra  
hermoso trigo, y abunda su interior de  
mucho fuego, mucho saphiro, y mucho  
oro;

Terra, de qua  
oriebatur panis,  
&c.  
Vulgata in Job  
cap. 28.

oro : *Est terra , in qua panis provenit: ( sic in  
Tygur.) altius autem eruta ignem exhibet, cu-  
jus lapides sunt saphirus, & glebæ illius aurum.*  
No todos los ricos minerales son por de  
fuera , y por de dentro fertiles ; algunos  
hay hypocritas , que no hacen mas , que  
descubrir la buena veta , y en lo interior es  
lodo , lo que ocultan. Otros en lo interior  
abundan en preciosidades; pero cautelosos  
las encubren, recelando acaso, no los ro-  
ben. Mas son los que la abundancia de  
preciosidades, ò si la fingen, no la tienen;  
ò si la tienen, la esconden. Y es muy ra-  
ro el que es tan bueno por defuera para  
hermoso trigo , como por de dentro para  
fino oro : porque el mucho fuego , que  
interiormente los abraça , quando à ge-  
neracion mas preciosa los eleva , de me-  
nos noble fructificacion los priva. Esto  
proponia , como milagro de la naturaleza,  
el Santo Job, y esto venero , Reverendis-  
simos Padres, no sin admiracion , como  
prodigio de la gracia en esse estimable  
Domicilio , con que refeccionais, y man-  
teneis espiritus estraños. Pero si el mine-  
ral se profun diza , què prodigiosa , y què  
abun-



abundante llama se encuentra ! Què Oro  
tan subido ! Què Saphiros tan del Cie-  
lo ! Y en tal Terreno , como en su centro  
todo.

No me niegue vuestra humilde urbanidad , que para ofrecer en tan sagradas Aras me sobra la razon. Si afeè la imagen, me consuela , que entre tantos discretissimos Pinceles , no la permitiràn salir à publica luz con mis borrones. Si la dexè muerta , de vuestro corazon saldrà con mucha alma , y duplicada vida. Si à la Preciosidad le hurtè quilates , le manchè sus candideces, ò empañè sus luces; en la mina està , para recobrar , ò rehacer sus esplendores. Que despues de su ocafo repita por la esphera el Sol su lucimiento , en un General de Planetas luminosos, es muy justo. Pero no es menos razon , que vuelva à su lugar, y haya alli de renacer , para repetir los gyros de su luz. Las Estrellas Dominicas encendieron tremulas scintilantes hachas , haciendo sentida demostracion en el Funeral, y en las Exequias. No hicieron mas , que lo que debian , que este ocafo era muy suyo ; y en duelos tan propios està el Fune-

*Oritur Sol, &  
occidit , & ad  
locum suum re-  
vertitur , ibique  
renascens, girat  
per meridiem.*

Zeno Veron.  
fer. de Refur.

ral al cargo de sus lucimientos: *Veluti funereæ faces in occasus suos, quasi quibusdam deducuntur exequijs.* Lograron el sitio mas hermoso en vuestro mystico lucido cuerpo: *In capite corona stellarum.* Sylveira: *Excel- sior illis assignatur locus.* Fue exceso de cor- tesania, que se merece nuestra mas fina, immarcescible, y leal correspondencia. A tanta me obligo, si V. Rmas. se dignan de admitirlo, que por tantos titulos es suyo, y solo àzia mi dice algun respecto, por lo que el Sermon tuviere de defectuoso.

Rmos. PP.

De VV. Rmas. fu mas obligado  
afecto servidor,

*Fr. Vicente Gomez:*

# PARECER DEL M. R. P. MAESTRO

Fr. Francisco Xavier Gonzalez, Lector  
Theologo, Socio de Erudicion de la Sociedad  
Regia Hispalense, y Regente de los Estudios  
en su Colegio de N. P. S. Francisco de Paula  
de esta Ciudad de Sevilla.

**C**omo la Oracion perfecta siempre gusta, pues  
à distincion, aun de las mayores delicias,  
(1.) nunca facia: (2.) mandando à mi centu-  
ra el Sr. Dr. D. Pedro Manuel de Cespedes,  
Canonigo Dignidad de la Sta. Metropolitana Igle-  
sia de Sevilla, Provisor, y Vicario general de su Ar-  
zobispado, la presente, q̃ en las Honras del Excmo.  
y Rmo. Padre Fr. Juan Bermejo, Ex-Ministro Ge-  
neral de la Orden de S. Francisco, predicò el M. R.  
P. M. Fr. Vicente Gomez, Lector de Sagrada Theo-  
logia, y Regente de los Estudios del gran Convento  
de S. Pablo de Sevilla, me dà à probar segunda vez  
la dulzura, que contiene, (3.) renovandome la sin-  
gularissima complacencia, que tuve al oirla, y oir-  
la aprobada de uno de los mas ferios, numerosos,  
y distinguidos concursos de esta Ciudad, à quien  
admirò, mejor dirè encantò el P. Maestro: lo que  
le es tan familiar, y facil de hacer, como decir: pues  
es su dulce, grave decir un encanto tan poderoso,  
como natural. Hombre de mucha erudicion, muy versa-  
do en todos los puntos de la Ley: de notable ingenio para pro-  
poner, de raro imperio en el decir: que suspende, que atrae  
con singular habilidad :::: Hombre, que con sus palabras  
emboba, y embeleza, que con singularissima dulzura intro-  
duce hasta lo mas intimo del corazon la verdad mas desabri-  
da, y mas amarga :::: Hombre, que aun quando no intentà-  
ra suspender, con lo que de suyo tiene virtud para encantar,  
con qualquiera cosa que salga por su labio, embeleza, y sus-  
pende, no à necios, sino tambien à hombres doctissimos, como

(1.)  
*In omnibus re-  
bus voluptati-  
bus maximis  
fastidium fini-  
timum est.*  
Cicer. 3. de Ora.

(2.)  
*Quæ ex omni-  
bus dicendi ge-  
neribus tempe-  
ratur :: non so-  
lùm delectat, sed  
etiam sine satie-  
tate delectat.*  
Mend. lib. 7. de  
florib. Reth.  
progymn. 1

(3.)  
*Favus mellis  
verba cõposita.*  
Prov. 10. v. 20.



ingenuamente lo confesarán, quantos lo escuchén : Es el Excelentísimo Padre Bermejo, ò es tu eloquentísimo Orador ? Yo diré siempre, que uno, y otro. De aquel lo dixo este; de este lo dicen, y dirán quantos le escuchén. Tan adequadamente te defines, y nos dà idea el P. Maestro de los encantadores sagrados, de los hechiceros à lo divino, que ò no los ay en la Iglesia de Dios, como citando al Maximo Doctor, afirma : ò me ha de permitir su Religiosa modestia, que le llame a boca llena hechicero erudito, encantador sabio. Dixe : encantador erudito, sabio hechicero, porque el mismo enseña, que hay muchos encantadores de tontos, yo repusiera, tantos encantadores en plural. Ojalà no fueran tantos; pero ha sido siempre su numero infinito ! Es facil ya distinguir à unos de otros, leyendo esta Oracion ; pues en sus hermosas clausulas conocerà el menos instruido, que asì como nada emboba, mas, y mas suspende las atenciones. Nada mas hace, que pasmados los hombres, presumen divino al Orador : (4.) que la natural cadencia, la dulce clausula, no vana, sino fecunda de sentencias ; asì tambien nada mas les disgusta, y mas enfada : nada les es mas aspero, desabrido, y desentonado, que la cadencia violenta, la clausula, que llaman medida, quando es la medida, la que mas le afea. (5.) Vaya otra distincion, que tambien aprendì del P. Maestro, cuyo Sermon, quando no tuviera tantos meritos para ser impresso, debiera serlo, para exorcizar, y confundir à tantos, que piensan encantar al retintin. Los que estudiando poco, sabiendo menos, presumiendo mas, afeminando el gesto, descompassando la action, desentonando el grito, fatigando el cuerpo, vocèan, manotèan, cantan su Sermon, aunque tal vez emboben, à los que embobò naturaleza, son necios encantadores de por vida. El que sabiendo mucho, embeleza los Auditores numerosos, y delicados con su vasta universal

(4.)  
*Quem stupefacti  
dicentem intuen-  
tur ? Quem Deû,  
ut ita dicam, in-  
ter homines esse  
putant ? Qui or-  
natè, qui illumi-  
natè, & rebus,  
& verbis dicunt,  
& in ipsa ora-  
tione, quasi què-  
dam numerum,  
versumque con-  
ficiunt.*

Mend. ubi sup.

(5.)  
*Soluta quidem  
à numerorum  
vinculis.*

Mend. ubi sup.

erudicion, con oportunas graves sentencias, cõ ma-  
gestuosa seriedad, y religiosa modestia, con su so-  
nora dulce voz, animada, no de acciones theatra-  
les, sino modestas, compuestas, moderadas, y pro-  
prias del Sagrado Lugar, que llena, es encantador  
sabio, y entre estos es el Padre Maestro singular; pe-  
ro nunca mas, que orando en las presentes Honras,  
pues en ellas, no solamente se acreditò encantador  
de encantadores, como acostumbra, sino que ex-  
cediendose à si mismo, llegò à encàtar con su Ora-  
cion à los mismos Angeles. Lloraban estos la au-  
sencia de uno de superior Gerarquia; era antes in-  
consoable su pena; pero haciendoles ver el Padre  
Maestro, que se havia ausentado, ò desaparecido  
aquel Excelentissimo Angel à aumentar el nu-  
mero de los Seraphines, Cherubines, y Thronos,  
por observante Religioso: el de las Poteidades, Vir-  
tudes, y Dominaciones, por Prelado dignissimo: el  
de los Principados, Archangeles, y Angeles, por jus-  
to perseverante, los encantò tanto, que convirtió  
en júbilo sus lagrymas, en gozo su pena. Fue oper-  
tunissimo encanto, porque tal fue el Excelentissia-  
mo Padre Bermejo. En el Mundo, sin dexar de ser  
observantissimo Novicio en su humildad, y exacta  
regular disciplina, fue Maestro iluminado, Predi-  
cador Apostolico, Prelado justo, Comissario zelo-  
so, General dignissimo, y Grande pequeño. Què  
mucho pues, que à quien supo unir en si, y desem-  
peñar tantas obligaciones viviendo, lo sospeche  
desaparecido, no muerto, para aumentar el nu-  
mero de los Seraphines, Cherubines, Thronos, Po-  
teidades, Virtudes, Dominaciones, Principados, Ar-  
changeles, y Angeles en el Cielo? Insisto, en que en  
esta Oracion se excedió à si mismo, encantando  
hasta à los mismos Angeles, el Padre Maestro En-  
cantador de encantadores, *rara ave!* Dirè. Encantador  
de Angeles, què *serà?* Gran Paxaro! Premio es de  
el Orador la Oracion misma: porque si el Sabio,  
que



(6.)  
*Qui sapiens est  
corde appellabi-  
tur prudens: &  
qui dulcis ello-  
quio majora per-  
cipiet:*  
Prov. 26. v. 21.

(7.)  
*Majus nomen,  
pura, Doctoris  
accipiet.*  
Hugo hic,

que lo es; y sabe serlo de corazon, (6.) se dà à cō-  
nocer por la dulzura de su decir, digno de immor-  
tal nombre, y de la infula de Doctor. (7.) De jus-  
ticia se le debe el honor, y nombre immortal de  
Doctor al Padre Maestro, por solo esta dulcissima  
Oracion, en la que apurò todos los primores al Ar-  
te, enseñando, deleytando, y moviendo: movien-  
do con dulzura à imitar las virtudes, que propu-  
so del Excelentissimo Padre Bermejo: enseñando  
eloquentemente las obligaciones de un Religioso,  
de un Prelado, de un Grande. En una palabra. Soy  
de parecer, que el encanto de esta Oracion es muy  
digno de la luz publica, por no contener cosa,  
que contravenga à la pureza de nuestra Santa Fè  
Catholica. Así lo siento, *salvo meliori*, en este Co-  
legio de N. P. San Francisco de Paula de Sevilla, y  
Junio 22. de 1747.

*Fr. Francisco Xavier Gonzalez*

LICEN;



## LICENCIA DEL SEÑOR PROVVISOR:

**E**L Doct. D. Pedro Manuel de Cespedes, Theforero,  
Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia Me-  
tropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provvisor,  
y Vicario general en ella, y su Arzobispado, &c.

Por la presente doy licencia, para que se pueda imprimir la Oracion Funebre Panegyrica, que se predicò en las Honras, que al Rmo. P. Fr. Juan Bermejo, General de todo el Orden de N. P. S. Francisco, hizo el Convento de San Antonio de esta Ciudad, para que ha dado su Censura el R. P. Maestro Fr. Francisco Xavier Gonzalez, Regente del Colegio de S. Francisco de Paula: Atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres: con tal, que al principio de cada impresion se ponga dicha Censura, y esta mi Licencia. Dada en Sevilla à veinte y nueve de Julio de mil setecientos y quarenta y siete años.

*Dr. D. Pedro Manuel  
de Cespedes.*

Por mand. del Sr. Provvisor  
*Francisco Ramos.*

## APROBACION DEL M. R. P.

*Fr. Juan de San Basilio, Lector Jubilado, Examinador Synodal de este Arzobispado, Rector, que fue en su Colegio de Almagro, Ex-Difinidor, y Ex-Secretario General, Calificador de la Suprema, y Provincial Absoluto de su Provincia de Recoletos de nuestro Padre San Augustin en su Convento de Nuestra Señora del Populo, extra muros de esta Ciudad de Sevilla.*

**P**Or comission y orden del Señor Licenciado D. Joseph Manuel Maeda y del Hoyo, Colegial Mayor, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor Apostolico en el Tribunal del Santo Oficio de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella: He visto la Oracion Funebre, que el M. R. Padre Maestro Fr. Vicente Gomez, de la Escalarecidissima Orden de Predicadores, Regente de los Estudios en su Real Convento de San Pablo de dicha Ciudad, predicò en las Honras, que el Santo, y Religiosissimo Convento de San Antonio consagrò à la sensible muerte del Excelentissimo, y Reverendissimo Padre Fr. Juan Bermejo, Lector Jubilado, Theologo de su Magestad Catholica en la Real Junta de la Inmaculada Concepcion, Examinador Synodal de este Arzobispado, Custodio Provincial, Visitador de las tres Provincias de Aragon, Andalucia, y San Miguel, Comissario de la Curia Romana, y Ministro General de la Sagrada Orden del Seraphin abraçado en el amor Divino N. G. P. San Francisco.  
En



En cumplimiento de precepto tan superior, debo decir, que en el Racional de Juicio hallè algun fundamento, para hacer juicio racional de esta Funebre Parentacion; en el qual por superior mandato se veia de la piedra Onichyna lo precioso, y exquisito. (1) Y si hemos de dar credito à Laureto, y Piccinelo, hallarèmos, que esta piedra fue puntual disfiño de Maestros Sabios, y Virtuotos, de Predicadores Apostolicos, y Eruditos, de Superiores Ministros, y Grandes Prelados. (2) Estas, y otras muchas prendas descubren, y assignan en la dicha piedra las mas Eruditas plumas, todas, ò las mas fundadas en su Bermejo color, raro, exquisito, y singular. (3) A saltarle à la piedra este colorido, no hiciera tanta alusion al objeto del Panegirico, ni assignara las prendas del Sabio Orador, que solo por el color de tinta en grana de la mas bien fundada Sabiduria, se pueden conocer. Para formar la judicatura de Sermones Divinos, ò Divinizados, se hizo aquel Racional, en opinion de algunos. (4) Al fin venia à ser la piedra, como sombra del Objeto de esta Funebre Oracion, y del Sabio, y Erudito Orador. Solo sirviendo de sombra pudieran uno, y otro ser unicamente mi mira.

Empero, viendome citado en el Racional de Juicio, es ya preciso decir el juicio racional, que tengo hecho. No se me oculta, que en pluma de San Bernardo pelagra el juicio entre dos escollos, quando fuere el que censura ò amigo, ò apasionado; (5) porque ò abulando la alabanza unicamente se engaña à si, ò con exageraciones miente à los demás. Pero no siendo el Censor, ni apasionado, ni amigo, se esta tan libre del riesgo, como sin pe-

(1)

Undecima gemma  
pectoralis erat Ony-  
chinus, vel Onix.  
Cast. de orn. & ves-  
tit. Aaron. fol. mihi  
520.

(2)

Apud Laur, aleg:  
v... Piccin. mund.  
simb. lib. 12. n. 281.

(3)

Apud plures, vid:  
Piccin. Lauret. And.  
Cestariens. Boneb.  
& alij.

(4)

Vide Cast. fol. 131.  
n. 1. .... Oleast. in Ge-  
nes. ibi. .... Abulens.  
ibi. q. 12. Marius. D.  
Cirillus lib. 11.

(5)

D. Bernard. tract. de  
duob. grad. homil.  
& super: *Servatum  
seio, speciales amicos  
causantium non de-  
bere admitti ad ju-  
ditium, nè vel fal-  
lant, vel fallantur  
amore suorum.*



ligro de caer en el escollo. De uno, y otro he carecido hasta aqui, pues no he tenido la dicha de conocer à el Author. Mas hay obras de entendimiento, como dice San Bernardo, tan heroicamente grandes, y traen de fuyo tales recomendaciones, que al mas rigido Centor lo transforman en amigo, y como que le precisan à juzgar apasionado: y asi, de quien se esperaba una sentencia de juicio racional, se ve, que prorrumpe en una alabanza, llevado de la passion. Semejantes obras, dice Seneca, disculpan su alabanza en la Censura; pues dignas de tanto aprecio, estimulan al aplauso, y convierten en elogio la severidad del juicio.

De esta calidad es esta Obra à mi ver: por que si toda la bondad de un Sermon la reduce mi Angelico Preceptor Santo Thomàs à quatro calidades, porque solo asi, dice, serà bueno à todas luces. Dulzura, y eloquencia, en voces, y doctrinas; enlace, y contextura, en discursos, y sentencias. No se ha de repetir una misma cosa muchas veces; y al fin se ha de reducir el concepto à clausulas succintas, y breves. La eloquencia, y ornato de las voces, sirve para atraer à los oyentes; para concluir con el discurso lo que infiere, vale mucho la contextura, y enlace; y el no repetir, y ser conciso, para uno, y otro efecto es preciso, y necesario: porque el que es molesto, nada puede agradar al Auditorio. (6) A esta Angelica pauta arregla el Author tan literalmente esta Obra, que hago juicio racional le sirviò para la fabrica de nivel. Se divide en el su intelectual arquitectura, profundidad en la eloquencia, contextura en la elegancia, dulzura en la harmonia, y concision en las sentencias; siendo cada clausula un compendio de todos estos preciosos atributos.

(6)

*Quatuor sunt, quæ  
Concionatore præci-  
pue congruunt, scilicet,  
placita populo,  
& dulciter pandere:  
dictis dicenda seri-  
tim annexere: idem  
dicendo non sæpius  
repetere; & uti bre-  
vitate.*

D. Thom. opusc. de  
vitijs, & virtut.

buros, y tan naturales en todas las obras del Author, como propios de la Doctrina de mi Angelico Preceptor Santo Thomàs. (7)

Siendo, pues, de tan Gran Maestro la Doctrina, ciencia, y erudicion tan Angelica, y teniendo en todas sus obras un tan Superior Angel, como Thomàs, à la vista, no extraño, que sea tan de Angeles la idea, como es medir las honras de tan grande Heroe, por las de tres Gerarchias de los Angeles. No fuera proporcionada menos mensura, para adequar tanta honra, y gloria.

Aquel otro Angel, que viò San Juan, que puesto en pie en el Altar con un Thuribulo de oro, lo llenaba de sagrado fuego, es comun sentir, fue diseño de un Prelado Superior; pues además de dirigir su oloroso humo con tal acierto à Dios, que sin torcerse à otro lado, ascendia derecho ante la Suprema Magestad; dice Calmet, que fue embiado para enseñar, corregir, castigar, reprehender, y consolar;

(8) empleos propios de Superiores Prelados. Mi reparo està en aquella nota de distincion de llamarle otro Angel, el Evangelista San Juan: *Et alius Angelus venit, & stetit ante altare.* Yo creo, que estando siempre à la vista, ya de aquellos siete principales Espiritus, que asistian al Throno, ya de otra innumerable multitud de Espiritus Angelicos, ser tan otro este Angel, que se llevase la atencion, à mi mal entender denota alguna prerrogativa especial. Qual fuese, San Alberto, Hugo, y Alapide lo dicen: *Apparebat unus, sed erat typicè multiplex.* Era aquel Angel muy otro, porque siendo uno, equivalia à muchos: y Angel, que equivale à tantos, debe ser entre todos tan distinguido, quanto, que su honra, y gloria, para quedar

(7)  
*Stylus brevis, grata facundia, celsa, clara sentent.*  
In Offic. prop. Div. Thom. in Breviar. sui Ordinis,

(8)  
*Angelus mittitur auctem à Deo ad correctionem, & punitiorem, ad docendum; coarguendum, & consolandum.*  
Calmet. Diccion. tom. 1. v. Angelus.



cabalmente medida ; debe tener por mensura la honra de todos los Angeles en comun, llevandose entre tantos el blason de Angel especial. *Angelus alius.*

Por las Jerarchias Angelicas mide en su Oracion tan gran Maestro la honra , y gloria del Excelentissimo, y Reverendissimo Bermejo : *Per donum gratiae homines mereri possunt tantam gloriam, ut Angelis aequentur secundum singulos Angelorum gradus.* En esta Angelical vasa , y preciosissima piedra cōgelada en el mare magnum de mi Angel Thomas à influxos de Angelical luz , funda tan gran Maestro la fabrica intelectual desta funebre Oracion. En ella vemos à este Superior Prelado comparado con todos los Angeles del Empyreo, ò à lo menos con todos los de su Seraphico Cielo. Mas yo le hallo como ninguno, ò à lo menos lo diviso muy otro entre tantos. *Alius Angelus.* Fundome en que, que los hombres sean por la gracia elevados à la esphera de Angeles, llenando segun la diversidad de sus meritorias operaciones aquellos vacios, que dexò la ruina de Luzbel en el Cielo : Es Theologia tan sentada en la Angelica Escuela, quanto, que el Angelico Maestro la enseña en varias partes de sus Angelicas obras. Con que se infiere, que para haver sido este Superior Prelado uno entre los Angeles, solo fue necesario tener algun don con que se assemjase empero, para ser otro, es forzosa alguna especialidad con que los aventaje. Muchas y muy propias de similitud, nos señala esta funebre Parenthacion ; mas yo he llegado à hacer juycio, y creo, que racional, que aun en lo mismo, que su Athor calla, y no explica, nos dice de este Angel la especialidad mas exquisita. Mide sus Honras por las An-  
ge-



gelicas Jerarchias, mas no señala à qual to-  
can; dice, que es Angel, mas no explica  
à qual de los Choros pertenece. Fue a mi  
ver, porque siendo el nombre de Angel à  
todos comun (pues en frequente frasse de Es-  
criptura, y en locucion Theologica pertene-  
ce, y toca à todos los Choros de la Celest-  
tial Milicia) se queda tan gran Maestro, glo-  
rioso, y conceptuosamente indeciso, como  
lo executò el Benjamin del Angel, de que ha-  
bla el Texto; ò para que litigasse noblemen-  
te por apropiarselo cada uno, ò porque equi-  
valiendo en sus Religiosas prendas à muchos,  
gozasse del nombre, que los comprehende à  
todos: *Alius Angelus*.

Descubro en el Texto otro privilegio es-  
pecial, que aunque mas hago, no lo puedo  
omitir; y es, que sobre ser aquel Angel  
otro, por ser uno, que equivalia à muchos,  
advierte el Sagrado Benjamin su posicion en  
el Altar: *Sed stitit ante Altare*. Sabido es, que so-  
lo quando el hombre està recto, en pie, y  
con la debida proporcion, se dice *estàr* con  
propriedad. Doctrina es de mi Angelico Maes-  
tro, (9.) y dice el Santo, que no basta esta  
virtud, y ereccion, sino se muestra en ella  
con una total inmovilidad, y quietud. (10.)  
y para esto se hace preciso, que el corazon  
del hombre sea de mas calor, que el de los  
demàs animales, pues necessita de mas vitales  
alentados Espiritus, para que su estatura mire  
con rectitud àzia el Cielo. (11.) Ahora, pues,  
como aquel Angelico Espiritu estava tan en-  
cendido, y abrasado con el fuego de la Cha-  
ridad, representada en el oro del Thuribulo,  
segun la mas comun exposicion: así estava  
recto, y como en estatua perfecta de hombre,

(9.)

*Non dicitur homo  
stare, cum jacet, se-  
det, vel accumbit,  
sed solum cum ere-  
ctus stat.* D. Thom.  
2. 2. quæst. 183.

(10.)

*Cursus stare, non  
dicitur, si moveatur,  
sed quando quiescit,  
Div. Thom. idem.*

(11.)

*Calorem cordis ne-  
cessè est abundare in  
homine, ut homo sit  
rectæ stature in cœ-  
lum.* Div. Thom.  
1. part.

y este assi estàr, le diò, à mi mal èntender, la prerrogativa de otro Angel: *Sed stetit alius Angelus.*

(12)  
Isai. 60,

Si assi estuvo, y vivió el Excelentissimo General, como nos dice la Oracion, nadie se admire, que le llame Columna de nube, en que Dios puso su Dosel: que si aquella es un exhalado vapor de la tierra, tambien à la activa vocacion de su llama, escala ayrosa las alturas: *Qui sunt isti, qui ut nubes volant?* (12) Quien son estos, pregunta, como admirado, el Profeta Evangelico, que desprendidos del suelo, à quien debieron su origen, vuelan, como nubes en el ayre? Quienes han de ser, responde el Maximo Doctor, unos hombres Angelicos, y Varones Apostolicos, que aun à la mayor Dignidad elevados, se desprenden de los afectos terrenos, y con la copiosa lluvia del oro de la Charidad, riegan, y fertilizan los mas esteriles, è infecundos campos, y los convierten en fertiles Parayfos, los que sirven de morada à los Espiritus Angelicos. (13) Notable elevacion! Raro ascender de un vapor engendrado de la pesadèz del barro! Pues si assi se elevò nuestro Reverendissimo Difunto, como piadosamente creemos, no fuera su Paternigirista tan grande, à no retratarle en el Throno de la nube: y à mi vèr fue tambien para acordarnos fue hombre, y que la mucha luz de esta Oracion no nos deslumbre.

(13)  
*Sunt Prædicatores Sancti, qui verbis pluunt, qui in terra degentes, extra terram fuit omne quod egerunt.*  
D. Hyeron, in cap. 60, Isaiæ,

*Fili hominis sta super pedes tuos, & loquar tecum.* Habla con Ezequiel la Divina Magestad: despues, que postrado en tierra le rindiò la debida adoracion, le dice: Levantate, ponte sobre tus pies, recto, y firme, que tengo mucho, que hablarte. Pues para oir lo que habla Dios, para què es necessaria la ereccion, y mas que:



queriendo su Magestad darselo à entender? Oy-  
gamos à Arnobio. *Stantis erat Divinorum auditio.*

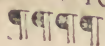
(14) Lo que havia de oir (dice) era tan Divino,  
que fue congruentissimo, que estuviesse el Pro-  
pheta tan recto, que llegasse, no solo à retirarse  
de su oido, sino de su entendimiento: lo que  
executò el Propheta, aunque no por sì, por  
medio de un nuevo Espiritu, que se le intro-  
duxo en el corazon: *Et ingressus est in me spiritus,*  
*& statuit me super pedes meos.* Fue este un aliento  
celestial, è influxo, que inflamò, y fortaleciò

su pecho. Con este calor, dice San Gregorio,  
(15) se mantuvo recto, è immobile, percibi-  
endo aquellos mysterios celestiales. Pues ahora,  
ahora, dice la citada pluma, esquando le han  
de acordar lo terreno de su humano ser: *Fili*  
*hominis.* Porque si tanto se eleva de la tierra,  
que se aproxima à ser Throno de la Gloria; si  
ran maximo es su espiritu, que es todo Ange-  
lico: *Et ingressus est in me spiritus;* es muy debido  
le acuerden lo defectible de su sèr humano; no  
sea, que con tal alteza de elevacion, y fogosi-  
dad de ardor, se le olvide el hacer pie con  
gran firmeza en lo humilde, y arriesgue el  
juicio de que es hombre. O! y con què Chris-  
tiana cautela nos dice el Orador en esta Paren-  
tacion Funebre, que fue el Excelentissimo An-  
gel! Y advierte, que fue de Dios Throno de  
nube, sin duda fue para acordarnos, que fue  
hombre, y no le creyessemos puro Angel, des-  
lumbrados con la mucha luz, con que nos alum-  
bra en esta Funebre Oracion.

Otra reflexion he de hacer, para dar cabal  
concepto del nubiloso vapor: *Columna nubis.*  
Por mas que la nube se empine, y suba, jamás  
llega à la Olimpica Esphera, se queda solo en  
la region de el viento, y remonta su vuelo à

(14)  
Ezeq. c.1. Arnobio

(15)  
*Memento, qui sis, ex*  
*infirmirate, nec ex-*  
*tollaris de tali con-*  
*templationis magni-*  
*tudine.*  
D. Gregor. hic,



don-



donde no escalan las impresiones de el polvo. Pues ahora, mucho subió este Excelentísimo, y Reverendísimo Superior, pues llegó en el Cielo de su Sagrado Orden à la cumbre de General; Dignidad tan suprema, que trae consigo anexo el Título de Excelencia, y hace al fúgeto digno de ser uno de los Grandes de nuestra España.

Conocida, pues, su aspereza, penitencia, y Religiosidad, tengo para mi, que jamás le pasó por el pensamiento el ascender à tanto, y menos subir a mas. Aun à Throno mas alto pudo subir en la Olympica Esphera de la Ecclesiastica Dignidad. Nadie puede dudar, que la Mitra, y aun el Capelo, segun sus meritos, le vendrian à tan gran cabeza, como nacidos, pues estuvieran en ella muy ajustados. Se mereció en la Corte de nuestros Catholicos Reyes singular aplauso de los Grandes, y Señores: encantados todos con lo exquisito de sus prendas, y melisfuo de sus palabras, procuraban estar siempre à su vista, sin acertar à retirarse de su afable presencia, y Religiosa compostura. De esta verdad puedo deponer, pues algunos años fui en la Corte testigo ocular. Sus prendas eran notorias; mas no se oyó decir jamás, que pusiese medios, ni hiciesse diligencia, para la consecucion de Dignidad alguna; solo si se sabia, que era el primero en el Choro, y en los demás Exercicios de Religioso, sin que para esto le sirviessen de estorvo las precisas ocupaciones de su empleo. Su comer fue tan moderado, como que se asegura, que no usó mas vianda, que la que asigna su Apostolica Regla. Su penitencia, y mortificacion fue tan continua, que para tener siempre la carne al espíritu sujeta, quebrantaba tanto el barro de

de su cuerpo con asperezas, filicios, disciplinas, ayunos, que se veia tan seco, y pálido, que mas parecia esqueleto, que figura regular de cuerpo humano. Pregunto, pues: De donde havian de formarse vapores terrenos, aun quando atrevidos quisiessen empinar-se tanto, que pudiessen combatir, ò contrahar la luz de su espiritu?

Es reparo comun, por què los Soldados de Gedeon quebraron los Cantaros, à fin de manifestar la luz, que aprisionaban dentro. La duda resuelve el Magno Gregorio, y dice: Que aquel quebrarlos, y maltratarlos, significa en sentido moral la penitència, y mortificacion, con que los Varones espirituales, y devotos quebrantan de su cuerpo el barro, à fin de que brille el incendio interior del animo; pues solo deshecho el polvo, de que se organizan los vapores, se asegura mas la luz de las virtudes. (16) Està bien; pero aun queda que reparar, y es, que la luz expuesta al ayre, vive arriesgada; oculta en el barro luce segura: con que parece fue imprudencia sacarla à los combates del viento, quando retirada à lo interior, vivia sin peligro. Dirè lo que alcanzo. Es Filosofia constante, que quando el ayre se mueve con aquella concitacion, que le sentimos, no nace del ayre mismo; sino de las exhalaciones, que engendra, humedeciendo el polvo: y assi vemos, que segun la parte donde se forma el vapor, que predomina, reyna este, ò aquel viento, que abraza, ò refrigera: y aun por esto, estando la tierra seca en demasia, con el viento, que llamamos Cierzo, ò Norte, se està serena, y sin terreas impresiones la Region del Ayre.

Ahora, pues, saca la luz la milicia de Gedeon, desaprisionandola del barro de nuestra mortalidad, sin temor, de que peligre al

(16)

*Ex quo lutum nostra mortalitatis coterimus; bonorum operum lumen in exemplum aliorum demonstrabimus,*



viento sin sospecha; de que la apague un soplo, por estar tan seco, y quebrantado el barro del cuerpo. El ayre no se mueve à esta, ò aquella parte, quando no hay exhalacion, ò vapor, que le concite; y estando tan defecha la tierra al quebranto de continuas mortificaciones, no exhala esta vapor en que peligrén las luces. Dice, pues, muy bien tan gran Maestro en su Oracion, que es Angel nuestro General; que es throno de nube para Dios; que no fue de piedra, pues para sus Subditos nada tuvo de dureza, pues fue la summa blanda; que fue Cherubin con espada de dos filos, la que por no ser de su uso, no la tenia en la mano. Mida, pues, sus Honras por las tres Jerarchias Angelicas, que à todo esto fueron sus prendas acreedores. Diga, en fin, que nuestro Reverendissimo encantaba à todos con sus palabras, que yo hago juicio racional, que con las que el Orador derrama en esta obra, encantarà à los que lleguen con reflexion à leerla.

Segun la Biblia Hebrea, habla de un Sabio, y prudente encàtador Isaías, quando en el Capitulo tercero de sus Profecias, dice estas mysteriosas palabras: *Prudentem, eloquij mystici: Prudentem incantatorem.* (17.) Con esta Funebre Oracion, que se puede llamar Eloquio mystico con mucha propiedad, digo, que puede encantar este Sabio Orador. El Eloquio todo es voces, lo mystico son mysterios muy profundos: y tantos mysterios como la Oracion encierra, y tan elegantes clausulas, y profundas sentencias como en ella sus Rhetoricas voces derraman, quien duda, que encantan, y dulcemente hechizan? Prosigue en su Profecia Isaías: *Effundunt incantationem.* La Biblia Hebrea lee: *Effundunt incantationes, hoc est: Orationes, arte compositas,*

(17)

Isai. cap. 3. apud  
Forc. Lusit. Jesuit.



tas, & aptè concionatas. Pues què Oracion con mas arte dispuesta? Qual con mas magisterio dicha? Mas arreglada à las leyes de Rhetorica? Ninguna mas afuente en las voces, con mayor colorido en las frases, ni de mas ornato de sentencias utiles, à mi entender, que la presente. Estas, pues, en sentencia de mi Angel Thomàs, son las partes integrales, que el Arte de perorar requiere, para que con ellas pueda en sus Oraciones el Orador deleytar, atraer, y persuadir. ( 18. ) Todas las tiene esta obra; y no obstante lo sonoro, y deleytable, que para atraer, y encantar, no le falta lo terrible de las sentencias, que esforzadas de su voz, hicieron estremecer, à la manera de aquel cachorro de bronce, ò à mastin de tales garras, tan firmes, y tan asidas, que no hay riesgo, que se cayga, de quien dice el Abulente, que con latidos formidables, era terror, y espanto à todas las opuestas, y contrarias naciones: ( 19. ) pues suele servir de poco en dulzura el oïdo con Rhetoricas frases, sino se penetra el corazon con abrássadas voces, que exciten à llorar à las culpas, ò à derramar lagrymas del corazon por las pèrdidas. Y aun por esto, dà principio esta Funebre Oracion excitando à llorar à los Angeles de paz, q̃ son à quienes toca con mas immediacion la pena, por haver sido la pèrdida tan quantiosa: *Angelis pacis amarè flebunt, pro incendio Civitatis Templi, &c.*

Pues de una obra tan completa à toda luz, què juycio puedo hacer, si ha de ser mi Juycio Racional? Digo, que ni menos obra se podia esperar de tal pluma, ni menos pluma era capaz de tal obra. Mayor es del Author la Sabiduria, que el rumor, que antes de

( 18. )

*Est autem triplex modus loquēdi, unus humilis, quæ communiter laquimur; alius est quando est coloratus; & alius quando est ornatus: primus convenit docenti, secundus persuadenti, tertius delectanti.*

D. Thom. ubi sup.

( 19. )

*Fecerat Pharao artificiosum canem eneam taliter fabricatum, ut clamaret terribiliter. Abul. in Exod. cap. 14. quæst. 2,*

(20.) de ver sus obras; yo escuchaba. (20.) Salga; Major est sapientia, pues, à publica luz, para que encante a todos  
 Et opera tua, quam con su lucido esplendor; con la dulzura de el  
 rumor, quem audi- estilo, con que alhaga, y aficiona; con la her-  
 vit. 3. Reg. cap. 10. mosa variedad, con que deleyta; con el lleno

(21.) sa, que se oponga à la verdad de nuestra Santa Fè,  
 Latiborego super eloquia tua, sicut y Religion, soy de sentir, que se dè à la Pren-  
 qui invenit spolia sa, y salga à publica luz: Salvo, &c. En este  
 multa. Psalm. 120. Convento de Nuestra Señora de el Populo de  
 Augustinos Recoletos Descalzos, extra muros  
 de esta Ciudad de Sevilla, en 29. dias del mes  
 de Junio de 1747. años.

Fr. Juan de San Basilio  
 y Ricos Altos.

LICENCIA DEL SEÑOR JUEZ  
DE IMPRENTAS.

**E**L Licenciado Don Joseph Manuel Maeda de el Hoyo, Colegial Huesped en el Mayorde el Arzobispo, y Cathedratico de la Universidad de Salamanca, de el Consejo de su Magestad, su Inquisidor Apostolico mas antiguo, y Juez de bienes del Real Fisco de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reynado, &c.

Doy licencia, para que por una vez se pueda imprimir, è imprima una Oracion Funebre, que el M. Rdo. P. Fr. Vicente Gomez, de el Orden de Predicadores, Regente en los Estudios de el Real Convento de San Pablo de esta Ciudad de Sevilla, predicò en las Honras, que el Convento de San Antonio consagrò à la muerte de el Excelentissimo, y Reverendissimo Padre Fray Juan Bermejo, Lector Jubilado, Examinador Synodal, Custodio Provincial, y Ministro General de la Sagrada Orden de nuestro Seraphico Padre S. Francisco, &c. atento à no contener cosa alguna contra  
nuef-



nuestra Santa Fè, y buenas costumbres;  
sobre que de comission mia ha dado su Cen-  
sura el M. R. P. Fr. Juan de San Basilio  
y Ricos Altos, del Orden de Recoletos de  
San Augustin en su Convento de Nuestra  
Señora del Populo, Examinador Synodal  
deste Arzobispado, &c. con tal, que al prin-  
cipio de cada uno que se imprima se pon-  
ga dicha Censura, y esta mi Licencia. Da-  
da en Sevilla estando en el Real Castillo  
de la Inquisicion de Triana, à veinte y dos  
de Julio de mil setecientos y quarenta y  
siete años.

*Lic. D. Joseph Manuel  
Maeda y del Hoyo.*

Por mandado de su Señoría

*Mathias Tortolero,  
Escriv.*

EXOR:



# EXORDIO.



**SE CUMPLIO, PROPHETA**

Evangelico, se cumplió tu antiguo vaticinio, aquel fatal prognostico, de que se inundarian los Angeles en triste llanto: *Angeli pacis amarè flebunt.* Se llegó à cumplir, pues ya en justa compasion se ven

Isaï, 33. y. 7.

los Choros Angelicos llorar, la vasta Region de Seraphines, la escogida Provincia de los Angeles, el respectable Throno, el Cherubim Scientifico, el Religioso Principado, Virtudes, Potestades, Archangeles, Dominaciones.

Assumptos hay tan dignos de lamento, que à

Hug. hic.

caber en el Cielo llanto compasivo, à los mismos Angeles movieran à quebranto: *si fieri posset Angeli amarè flerent compatièntes vobis*. Pero hablo como hablo Itaias, no por los Angeles, que adoramos en el Reyno de la Gloria (aunque en permitida hiperbole hasta allà pudiera extender el dolor de esta delgracia) si, por los que veneramos en la tierra, y señaladamente por los que ennoblecen, y componen à la Religion Seraphica, que reverente mi atencion los halla en ella de todas Jerarquias, y en todas advierte general el llanto, como que divisa general en todos la razon de sentimiento: *Angeli flebunt*.

*Hi sunt nuncij  
quos Ezequias  
misit pacis cõ-  
ponenda causa,  
&c.*

*Cornel. & alij  
Exposit. com-  
munit.*

Hug. hic.

Pero, humanos Angeles, y Angelicos Varones, qual es el lamentable origen de vuestras amariguissimas corrientes? O, que sensibilissimo espectáculo! Que deplorable assumpto! Que tragico suceso! Si pregunto à los Angeles, de quienes el Texto habla à la letra, me diràn, que lloran arruinados la Ciudad, y Templo de mas gloria: *Pro incendio Civitatis, & Templi*. Si pregunto à los Angeles de la Religion Seraphica, me reconvendrà, acordando el origen de su pena, al justo motivo de los sentidos nuncios de Ezequias: No es bastante razon para sentir, ver la destruccion de una à todas luces famosissima Ciudad, qual era la Excelentissima Jerusalem, Metropoli de Judea, Princesa de Provincias, y de muchas gentes Señora? No merece mucho llanto la ruina de aquel hermoso Templo, en que el Divino Espiritu hallò siempre competente throno? No està pidiendo las mas authorizadas lagrymas el ver por tierra aquel milagro de la Architectura, donde las letras tuvieron lucimiento, el gobierno esmalte gloriosissimo, notable exemplar el gremio Religioso, honor las virtudes, gloria los Angeles, y debido culto el Dios Omnipotente? Pues esto, esto es lo que lloramos: esto es lo que sentimos: *Pro incendio Civitatis, & Templi*.



*Tempil*: la dissolucion de un Santo Templo à todos vîtos hermoso: la destruccion de una nobilissima mystica Ciudad, nada menos hermosa, que Jerusalem, y en santidad, literatura, prudencia, y Religion, aun mucho mas feiz. No se os oculta, que bien se dexò vèr colocada sobre el monte de la Iglesia, en la cumbre de la Prelacia, en el alto firmamento de la Religion Seraphica: *Non potest Civitas abscondi supra montem posita.*

*Dei edificatio estis ... Templum Dei, & Spiritus Dei habitat in vobis.*

*Apost. I. ad Corinth. cap. 3.*

*Matth. cap. 5.*

Pero mas ceñidos al Angelico Choro, à esta Observante Provincia, y Religiosissimo Convento, escuchemos mas expresa la causa de su llanto. Los caminos de esta Ciudad Santa no se vieron solemnemente frequentados por una multitud muy numerosa de toda classe, y especie de Nobleza, yà en lo Ecclesiastico, yà en lo Religioso, yà en lo Politico; los unos à tributar el justo obsequio, otros buscando à sus dudas el mejor oraculo; este solicitando el progreso de su alma, aquel el socorro de su pobreza, muchos el consuelo en su mayor angustia? No se vian sembrados de ruegos, y suplicas de mucha autoridad? De reverencias, y sumisiones de noble magnitud? De pretensiones de gigante estatura, de embaxadas de sublime esphera, qual camino Real, que vâ à la Ciudad de mas abundancia, y de mas gloria? Otras Ciudades, de esta dependientes, no se merecieron por su respecto singulares atenciones? Muchos individuos no se hicieron estimables? Y sobre todo, no llovía sobre esta Ciudad bendiciones copiosissimas el Cielo, como si de conferirle à manos llenas sus piedades tuviera hecho firme pacto? Pues si destruida esta hermosissima mystica Ciudad se acaba tanto bien, como venia por aqui tanto interès, y tanto honor? Si los caminos se miran yà desiertos, disuelto el pacto, sin aquel lustre, y esplendor antiguo las Ciudades, sin aquella superior estimacion los hombres:

*Est narratio gravior, & ad dolorem vehementior, cum minutim illa persequatur, quæ in expugnatione magnarum Urbium evenire solent.*  
*Gaspar Sanchez.*

*Ad Civitates Disipatae sunt viae; irritum factum est pactum; projecit opulenta sunt viae, & frequens hominum conventus: at his everfis caecae esse solent, & herbis obstita, quia nullius hominis ingressu trita, &c.*

*Gasp. Sanch. hic. ubi vid.*

*Hierem. 9.*

*vitates; non reputavit homines; no se han de dar por sentidos nuestrs corazones? No se han de explicar los ojos en tristesimas corrientes? Lloran, y llorarán continua, como amargamente los Angeles: Angeli pacis amarè flebunt.*

No contradigo vuestras lagrymas, pero qué fiera interiorizarme en la raiz de vuestra pena. Bien creo, que la destruicion de essa famosissima Ciudad trae consigo la fatal ruina, que explica rhetorico el dolor; pero por ventura estaba aí vinculado todo el bien? Por una Ciudad, que se arruina, no substituye otra, que se exalta? Por un Seraphin, que cae, no se mira el Cielo en millares de Angeles, con que se ennoblece? Por un Moyses de singulares prendas, no se levanta un Josue de semejante gloria? O, inconsolables lagrymas! Ay mano tan cruel, que en un solo golpe causa un destrozo universal, ò porque tirò à la Columna, en que se sostenia el mayor peso de la fabrica; ò porque cortò el estambre, donde respiraban muchas vidas. En una lloraba muchas muertes el Profeta: *Interfectos filiae populi mei.* Y en un Angel, que nos falta, lloramos, que todo el gremio de los Angeles espira.

Acabese de individuar la ocasion de tanta pena. O, si en el pecho fuera menos el dolor, para que en la lengua fuera mas la libertad! Yà dixe, que se arruinò una de las Ciudades mas hermosas, que tenia Dios en el Reyno de su Iglesia, colocada sobre el monte de la Prelacia; un famoso Sanctuario, en que al Espiritu de Dios ballò siempre competente domicilio; un Justo, un Maestro; un Prelado: allà voy à decirlo, si es forzoso el publicarlo: Un Angel supremo de la Religion Seraphica; un Cherubin lleno de sciencia; un Throno donde descansaba la justicia; una Potestad, que se hizo à los enemigos de temer; una Dominacion, que



que se supò dominar à sijn Principado, q̄ robusto en el sufrir, fue venturoso en el reynar; una Virtud maravillosa; un Archangel, q̄ embiò JESUS para importantes negocios de su Iglesia; un Angel, que destiñò el Cielo a la proteccion de muchas almas; murio el Exemo. y Rmo. Padre Fr. Juan Bermejo, Lector Jubilado, Theologo de su Magestad Catholica en la Real Junta de la Immaculada Concepcion; Examinador Synodal de este Arzobispado, Custodio Provincial, Visitador de las Provincias de Aragon, Andalucia, y San Miguel, Comissario de la Curia Romana, y Ministro General de toda la Orden de N. Seraphico Padre San Francisco, y en el desde el Angel inferior hasta el mas alto Seraphin, que en su arreglado virtuoso proceder, à todos los supo compendiar. Esto es con lo que sus corazones se quebrantan; esto es lo que los Angeles amargamente lloran: *Amarè flebunt* (Hugo Card.) *pro destructione gentis suæ.*

Aunque son los Angeles los principales en el duelo, nunca crei, que fueran solos en el llanto; que fuerza à la estraña compassion tan lamentable assumpto: Pero el mismo Texto expressamente me lo avisa; que quando los Angeles sentidos lloran, movidos otros de sus justas lagrymas, claman compassivos en lugubre choro de sus penas: *Ecce videntes clamabunt foris, & Angeli pacis amarè flebunt.* Unos llorarán de adentro, otros de afuera poblarán el ayre de tristissimos suspiros: *Clamabunt.* Un Choro entero de tristeza. Pero quien lo forma? Dicho se estaba con solo tender sobre este Theatro autorizado, y lugubre, la vista. Pero el Texto les hará à cada uno ir dando la cara. Segun unos, que aqui vierten, estos tristissimos clamores se oian salir de los Altares: *Altaria clamabunt.* Si tienen los Altares ojos para ver, mucha razon tienen oy para sentir, que se vieron muy favorecidos de nuestro difunto General, y con su vida

Lira ad. Haye  
in Biblia max.



Apud Alapid.  
hic.

Glossa Ordin.  
hic in mor. Ex-  
pos.  
Ap. Alap. hic.

temen, que espira su favor. Otros, de cuyo número es Forerío, entienden en estos ojos compasivos, los que miraban à Jerusalem como sus nobles Ciudadanos: *ita vocari cives Hierosolimitanos*. Y en la muerte de un Grande de España es cierto, que es oy muy oportuno el dolor de la Nobleza. La Glossa Ordinaria, dividiendo la en dos partes, dice, que el Choro se compone de Religiosos, que afligidos gimen, y de hombre Doctos, que se compadecen: *Homines litterati clamabunt, Religiosi gement*. San Geronimo, citado por Cornejo, incluye tambien en el duelo à los Prelados: *Praesides Templi*. De todo se ve en este lucidissimo Concurso, Prelados, Religiosos, Doctos, y Ciudadanos Nobles, acompañando todos al justo quebranto de los Angeles, y honrando à nuestro General difunto en su preciosa muerte, justa correspondencia à las muchas honras, que le merecieron todos en su vida, pues el Noble hallò espejo, en que mirarse à lo del Cielo engrandecido; el Docto en que verse dignamente celebrado; el Prelado, precioso exemplar de un buen gobierno; y bien impresso vestigio por donde encaminarse à la perfeccion el Religioso.

Cornel. Alap.  
pid.

Aun no he dicho los que principalmente acompañaban compasivos el llanto de los Angeles, alternando sentidos en tristissimos clamores: *Ecce videntes clamabunt*. Arreglados à la voz, que corresponde en el Hebreo Original, dicen algunos, que aqui se significan Angeles tambien: *Hebraei Arias volunt esse nomen Angeli*. Estos si que haran Choro con toda propiedad. Angel el Difunto, y Angeles de duelo, estan pidiendo otros Angeles, que hagan compania en el quebranto, q̄ de iguales, ò proporcionados genios se cõpone bien el Choro. Y esto es lo que mi atencion aqui registra, pues quando los Seraphines, Franciscanos lloran, los Cherubines Dominicanos claman, unos por dentro, y otros por afuera: *Ecce videntes* (& nomen

*Angeli clamabunt foris, & Angeli pacis amare flebunt.* No se estrañe, que a mi Religion Guzmaná apellide Angeles de afuera: porque aunque la hermandad, favor, y honra, que oy à los Seraphines merecemos, tanto nos interioriza, por fin somos Angeles de afuera, corejados con los Angeles, que lloran. Sino es que diga, variando la apelacion, que quando los Seraphines Franciscanos por su mucho llanto no pueden explicar, es preciso, que los Cherubines Dominicos saquen afuera la justa razon de su sentir: *Clamabunt foris.* Y si he de ser Yo la voz de todos, no podrá ser sin dispensar me el Cielo sus auxilios, que por MARIA mi Señora yá imploro:

# A V E MARIA.







# DISCESSIT ANGELUS:

Lucæ cap. i.



**D**ESAPARECIO DE NUESTRA vista aquel Angel, que vimos en la tierra empleado en negocios de superiorissima importancia. (Discreto, Noble y Religiosissimo Auditorio) Digo, que desapareciò aquel Angel, que se mereciò divinas, y humanas atenciones:

*Discessit Angelus.* Pero no se havia de ausentar, si havia cumplido yà su legacion, unica càusa, que entre nosotros lo hizo aparecer? Si; tiempo era de que volviera ya à su Patria à dar cuenta de lo acaecido, y practicado en el processo de su Legacia:

Div. Albert.  
Magn.

*Tempus enim erat, ut reverteretur ad eum, qui eum misit.* Pero en advertirlo anda el Sagrado Historiador muy mysterioso, dice aqui mi Grande San Alberto: Cumplida su funcion, dicho se està, que se havia de ausentar: pero en esto nos quiso el Sagrado Historiador decir, lo que en este lance debiamos hacer; que era disponerle al Angel competentes Honras, refiriendo, y reflexionando sus altas maravillas, y por ellas tributarle à Dios rendidas gracias, advertencia, que con mas expresion hizo el mismo Archangel, que sirviò à Tobias: *Discessit Angelus: San Alberto: Peracto officio tempus enim erat: &c. Nos autem benedicamus Deum, & enarremus omnia mirabilia ejus.*

Que bien advertido! Que precioso document



to! Si se ha portado como un Angel, razon es, que refiriendo, y reflexionando sus virtudes, honremos à este Heroe; no antes de su muerte, que durante la vida vâ expuesta la alabanza en el interessado, à peligro de la soberbia, y en el que la dice, à riesgo de adulacion, ò de lisonja. Fuera de que, es mucha imprudencia cantar la victoria antes de haver visto los fines de la lucha. Ahora, que dexa ya el campo de la lid; ahora, que no hay ya que temer en su animo variabilidad; ahora, que ha llegado al termino de esta mortal peregrinacion: *Discessit.* Ahora es el tiempo de referir sus proezas, discurrir sus obradas maravillas, de predicarle à este Angel las debidas honras: *Discessit Angelus: Nos autem benedicamus Deum. & enarremus, &c.*

Suplico à vuetra discrecion, que no se admire de oirme proponer à un hombre como Angel, que adonde no arriba el baxo cuerpo de nuestra mortal naturaleza, podemos ascender sobre los gigantes hombros de la gracia. Siendo asì, que en el solio de Dios assisten à millares, Isaias pintò dos Seraphines. Y reparandolo San Bernardo, dice, que fue hermanar Angeles, y hombres, como si la razon comun de Seraphin se dividiera en estas dos especies. Y no debe estrañarse, dice el mismo Santo, que lo que no se concede à nuestro baxo obscuro polvo, lo consiga un alto esclarecido merito: *Duplicem arbitror intelligi creaturam rationalem, Angelicam, scilicet, & humanam; nec mireris hominem Seraphim factum.* Si, dice San Gregorio, cabe la razon de Angel en el hombre justo, que puede copiar las gracias, y virtudes, no solo de este, ò el otro particular espíritu, sino tambien de todo el Esquadron Angelico. Pero donde principalmente se halla, y à quien le viene como nacida esta gloria, dice el Seraphico Buena-ventura, es al Varon Justo, Espiritual, Religioso, Scientifico, Prelado :: Solo faltò para adequar todo mi intento, que se huviera explicado en un Hijo de

*Ante mortem  
ne laudes quem-  
quam.*

*Eccles. 11.*

*Glos. ap. Hug.*

*Stultum est  
laudare pugna-  
tem quasi jam  
victorem. Quan-  
do nec laudan-  
te adulatio mo-  
vet, nec lauda-  
tum tentat elati-  
tio.*

*S. Amb. de S.  
Euseb.*

*S. Bern. de verb  
Isai. Serm. 3.*

*Super est, ut ipsi  
quoque homines,  
qui ad calistem  
patriâ redeunt,  
ex ejus agmini-  
bus aliquid il-  
luc revertentes  
imitentur,*

*S. Greg. Mag.  
hom. 34. in Evâ.*

S. Bonavent.  
opusc. de celest.  
hierarch. cap.  
I.

mi Padre San Francisco. Pero como habla de las adquiridas, y el ser Seraphines lo tienen los Hijos de Francisco por herencia, de estudio acaso omitió el individuar aqui esta gloria. *Nomine Angeli* (dice el Santo Doctor) *justus intelligitur, & præcipue Vir spiritualis, & Religiosus, Litteratus, Prælatus &c.*

No te admires, discretísimo Auditorio, que llame Angel por todos titulos el q̄ es oy bláco de este triste honrosísimo recuerdo por Justo, por Espiritual, por Religioso, por Hijo de mi Padre S. Francisco, por Científico, por dignísimo Prelado: y si quieres por mas, fundado en que el nombre de Angel es apelacion honrosa de Nuncio, ò Celeste Embaxador: *Nemē est officij, non naturæ*: no dudes, que fue Angel por este titulo tambien, embiado, como todos los Varones Apostolicos por nuestro Dueño, y Redemptor JESUS à anunciar à unos la indignacion del Alto Juez, y à promover en otros el cuydado de su salvacion: embiado: adonde? Responderè con lo que del otro el Sagrado Historiador: *Ad Civitatem cui nomen Nazareth*: à aquel retirado, quanto ameno Parayso de virtudes: à aquella Ciudadela coronada de Varones fuertes; à aquella florida Nazareth fabricada sobre un monte, à la Provincia, y casa de la Reyna de los Angeles, de donde mejor instruido saliesse vigilante, y fervoroso à cumplir con toda perfeccion el precioso encargo de Christo Señor nuestro.

Nazareth, idest.  
sanctificata, aut  
separata, corona-  
ta, vel flori-  
da, ædificata  
super montem.  
Luc. 4. ita In-  
terpr. biblic.

Vid. Silveir.  
hic.

Ubi sup.

Al Angel, de quien habla el Thema, q̄ propiamente unos lo veneran como Archangel; otros lo colocan en la classe de los Seraphines; otros lo tienen por el mas noble, por el Superior de aquellos venturosos Espiritus Celestes: *Summum Angelum*, le llama San Gregorio. Y estoy en q̄ no se huviera excedido, aunque con mas expresion le huviera dado toda la preciosidad, ò perfeccion del Esquadrón Angelico, que si en uno, que desgraciado havia de caer, se pudo tanta gloria unir: *Omnis lapis preciosus operimentum*



tuum: què mucho se juntàra en el què tuvo la fortuna de desempeñarle à Dios en el Mundo su mayor empreſſa? San Alberto es de parecer, que eſte Angel no venia ſolo, ſino acompañado de otros muchos: *Nec eſt credendum, quod Angelus unus venerit, ſed cum eo principali nuntio multitudo aliorum advenit.* Pero no nos ſirva eſte punto de embarazo, quando eſte ſolucion ſolida de mi Angelico Maeſtro, que haſta allà podrà ſubir el hombre en alas de merecimiento heroico, haſta lucir con tanta gloria, quanta disfruta la milicia Angelica, aun en el grado de mayor ſoberania: *Per donum gratia homines mereri poſſunt tantam gloriam, ut Angelis aequentur ſecundum ſingulos Angelorum gradus.*

D. Thom. 1. p.  
q. 108. art. 8. in  
corp.

Tres ſon las Jerarchias, y por todas tres ha de correr la alabanza en eſtas Honras, que à todo hacen lugar en nueſtro diſunto Prelado ſus religioſiſſimas proezas. Deſde el Angel haſta el Seraphin han de concurrir à formar la imagen de ſu honor. Y proeſto, que en quanto de ſu Angelica religioſidad dixere yo, ni canonizo virtud, ni pido mas credulidad, que la de humana fè. En la primera ſe verà exemplar obſervante Religioſo; en la ſegunda digniſſimo Prelado; y en la tercera, acabar la vida como Juſto; pero nunca menos que Angel humano, ò que Varon Angelico. Voy a dâr principio.

## §. I.

### PRIMERA JERARCHIA:

**D**E Seraphines, Cherubines, y Thronos ſe compone en los Angeles la primera Jerarchia; y de tanta precioſidad ſe viſte en nueſtro General diſunto el primer tramo de ſu gloria, que à tanto lo elevò la gracia; à Seraphin amante, Churubin inteligente, y Throno de Dios tan decen-



Eccl. cap. 24.

Origen. citat. à  
Div. Bonavent.  
Sup. 1. hierarch.

te como reverible. De los que tiene por acá en el Mundo, hablaba por el Eclesiastico, y dice el mismo Dios, que hizo de una nube digno Throno: *Thronus meus in columna nubis*. Si huviera hecho tribunal, celebrara la eleccion, que en los truenos, y relampagos de la nube se hiciera de temer su rectitud. Si Cathedrala, alabara por divina prudencia, que en las aguas de la nube quedara singularmente acreditada su doctrina. Pero nube para throno, à quien el Sol le sirve de poco lucido tabernaculo: *Thronus meus in columna nubis*? Nunca con tanta propriedad, si conviene al Religioso el ser throno de Dios, como quiere Origenes sobre Daniel: *Thronus Dei sunt monachi, qui in uno loco degentes Deo militare student*. No es la nube aquel vapor exalado de la tierra, que obediente asciende, y à la vacacion activa de su llama escala airoso las alturas para, mudando de esfera, mejorar de gloria? No es aquella futil porcion terrestre, que desmintiendo las inclinaciones de su origen, trabaja por fixarse donde mas cerca, y mas de lleno le pueda beber al Sol lucidos resplandores? Pues esto es el Religioso propriamente, y à donde, como en digno throno, Dios reside: *Thronus meus in columna nubis:: sunt monachi, qui, &c.*

De nube procedunt tonitrua, coruscatio, & pluvia. Hugo.

No digo, que fue de los que allà se crian en la gloria, que Castilblanco, junto à Guadalupe, fue su patria, y me està diciendo, que fue Angel de la tierra. Pero si desde los primeros passos de su edad se muestra aficionado à la virtud; si desde la niñez le desagrada el Mundo con su vanidad; si desde luego obediente à la Divina luz vuela à la altura segura de la Religion; si desde que saliò del Mundo, solo se acuerda de el para estremecerlo con un trueno; para abrirle con un relampago los ojos, ò para fertilizarlo con el riego de crystales limpidissimos, no he de decir, que es sagrada hermosa nube acreedora al honorifico blason de throno del Omnipotente? Si lo fue, como lo puede ser, el mejor Monge.

*Thronus Dei sunt monachi, &c.* Nube en la materia; pero reparese, que en el Throno de Dios la forma es columna: *In columna nubis*: En que se manifesta, dice Hugo, lo estable, y recto del que Dios se le prepare para throno, y al Mundo se le dà por Maestro, y por Prelado, que en torcidos, y flacos razones, ni la rectitud de Dios puede sentarse, ni el peso de un gobierno Religioso sostenerse. Columna de nube, no de piedra, que un Superior todo dureza; à Dios lastima, al hombre escalabra, y quando à ninguno aprovecha, à si mismo se deshonorra:

*Nubis, non lapis, columna dicitur, quia non debent esse duri, sed mansuete pluire doctrinis, coruscare miraculis, tonare minis.* Hugo hic:

Como hermosa nube se elevò à la altura de la Religion, Columna de maravillosa estabilidad, y rectitud se formò en el los Sagrados rigores de la observancia Regular; pero sin que la rectitud, y firmeza de Columna hiciesse contradiccion à la razon de nube blanda, y piadosa, que lo fue, aun quando esta Religiosa Nube disparaba truenos, y rayos justiciera, pudiendo decir con el Propheta Rey, que en el maduro porte de nuestro Difunto Superior nos hablaba el Cielo, aun mucho antes, que sus meritos lo subieran à la Dignidad: *In columna nubis, loquebatur ad eos*: que se le disponia alli al Cielo un digno Throno, à la Religion Seraphica un singularissimo Prelado, y al Mundo un nobilissimo Maestro.

En esto ultimo lo acreditò bien presto la experiencia; pues se atendiò ventajoso en las quatro Theologias, causando admiracion la destreza, con que en la Mistica, y Moral separaba lo precioso de lo vil; en la Escolastica dexando absortos con la sutileza, claridad, y solidez de sus conceptos; y suspendiendo en la Expositiva con nobilissimos discursos, que encantaban proferidos por sus labios. Yo no digo que à la puerta del Paray-

*Id est, in Prælati, & Magistris, qui sunt recti, stabiles, & fortes ut columna.* Hugo.

*Thronus Dei non est alius, quam Cathedræ Dei docentis, simul, & indicantis tribunal juxta illud Ps. 98. in columna nubis, &c.* Corn, Alap.



Gen. cap. 3.

*Cherubin id est  
plenitudo scien-  
tia.*

*Cherubin forma  
humana induti.  
Alap. & alij  
communiter.*

so no se pusiessse un Cherubin, que defendiera la entrada del mismo, à otro delinquente Adam; fue mucha razon, que no era justo, que otra vez se fuera profanando aquel sitio tan digno de respeto. Pero si esse Angel solo lo defiende, la espada de fuego de què sirve, à que se pone? *Collocavit ante paradisum Cherubin, & flammeum gladium.* Yo digo, que la espada sobra, ò que no es tanto como se dice de la soberana Inteligencia: si el fin es discernir entre culpados, è inócentes, quien para esso como el Cherubin, que es la perspicacia misma entre los Angeles? Si de tener atrevidos, à quien no contendrá la eloquente imperiosa persuasiva de su labio? Si por todas partes hacen seguridad del riesgo, quien mejor, que un Cherubin, que por su mucho saber se dice está en todo? Vna espada de fuego versatil ázia todas partes con notable agilidad, mucho se haria en el Parayso de temer; pero no se necesita estando de guarda un Cherubin; que por su propia condicion es azero de mejor temple, mejor fuego para examinar metales, y mas agil, ò velozmente voluble para ocurrir por todas partes à la industriosa malicia de los hombres. Me ratifico, en que la espada está de más, ò en que siendo menester, será descredito, è ignominioso padren del Cherubin. Pero mirado bien, no es sino autentico testimonio de su grande honor. Notese, que no dice el Texto, que la espada la tenia en la mano el Cherubin, sino que se hallaba puesta por Dios en aquel mismo lugar: *Collocavit ante paradisum Cherubin, & flammeum gladium.* Y es, que no era arma de uso, sino signo de su ministerio, por donde se manifestaban el oficio, y ventajosas prendas de aquel Sabio, para corregir delinquentes, azero increíble, fuego abrasador para consumir errores; y purificar verdades, y mas que un viento para por todas partes precaverse. Y para esto fue la espada de fuego muy precisa, que apareció el Cherubin en



en forma humana, y sin esta demonstracion sensible de sus prendas, no se haria en un hombre creible, ni respetable tanta gloria: Y aun por esto, en opinion de Haye, la espada de fuego no lo fue solo en la apariencia, ò exterior figura, sino verdadera espada; sino es que diga con el Doctissimo Oleastro, que Cherubin, y espada formaban la idea de un perfectissimo gobierno, en que es indispensable la concurrencia de uno, y otro, de mucha ciencia para dirigir, y de azerado, y ardiente espiritu para obligar, que no siendo Cherubin el que preside, podrá tener escusa el ignorante, y sin espada de activissimos ardores, hará el córumaz burla de las leyes. *Cherubin, & flammeum gladium. Oleastro: ostendit locus iste legibus adjungendos esse ministros, qui cogant nobiles eas custodire.*

*Fuit verus gladius acerrima acie acutissimus. Haye in Gen. 3.*



Yo no sè si à nuestro difunto General lo destinò Dios para guarda del Parayso de su Iglesia, para custodio de su Religion Seraphica, ò para introductor de almas puras en el Reyno de su Gloria. Lo que puedo decir es, que en la Cathedra, en el Confessionario, y el Pulpito, se le dividaba una espada de fuego entre los labios, que le merecia à todos singular respeto, y à mi me obliga, à que lo veneré Cherubin entre los Doctos.

Pero donde ( segun me dicen ) à si mismo se huvo de exceder este Sabio eloquente Cherubin, era en las colaciones, y platicas espirituales; que hacia de paredes adentro de su Religion; en que à los Religiosos oyentes los tenia suspensos, y pendientes de sus labios, dexando al mismo tiempo al observante fervoroso, al fragil emendado, y à todos gustosissimos. Yà creo, que hay encantadores, y que son muy utiles contra la obstinacion estudianta, ò estudiada de los Aspidos. David es quien en sus Psalmos lo refiere: *Quæ non exaudiet vocem incantantium, & venefici incantantis sapienter.* Encantadores sagrados, hechizeros à lo

*Psalm. 57.*

S. Hieron. apud  
Loria. hic.

Ut suaviter, &  
leniter loqua-  
tur, & cum ob-  
secratione ad  
modum incan-  
tantis. Hugo.

Malvend. in  
Psalm ubi. vid.

Divino; si, los hay en la Iglesia de Dios; dice San Geronymo, hombre de mucha erudición, muy versados en todos los puntos de la Ley, de notable ingenio para proponer, de raro imperio en el decir, que suspenden, y atraen con peregrina habilidad: *Incantator in Ecclesia Dei est, vir eruditus, & exercitatus in lege.* Si, dice Hugo: Hay Predicadores, y Prelados de esta especie, y en que el Cielo mucho se complace, porque de ellos suele ser grande el fruto que se coge: *Predicatores, & Prelati dicuntur venefici.* Hombres, que con sus palabras emboban, y embelesan, y que con singularísima dulzura introducen sin sentir hasta lo mas intimo del corazon, la verdad mas desabrida, y mas amarga. No es esta la mayor dificultad; si, que hay encantadores, y hay tambien encantador en pluma de David: Tiene esta Divina Arte su singular, y su plural: *Vocem incantantium, & venefici incantantis.* Yo así distinguo: Hay encantar tontos, y encantar tambien discretos. Para lo primero es menester poco; y así de estos encantadores habrá muchos: *Vocem incantantium.* Para embelesar à inteligentes es menester que sepan mucho los encantadores, y de estos son muy pocos los Artífices: encantador de encantadores rara ave: *Venefici incantantis sapienter.* (Malvenda) *incantantis incantationis sapientis; Eccles. 12. Quis medebitur incantatori à sapiente percuso?* Mas arreglado al Texto, que distingue mas en el modo, que en la substancia del encanto. Hay encantar à fuerza de armas, y hay encantar à fuerza de sabiduria. Suspenden con lo que de suyo tiene virtud para encantar, muchos lo podrán; porque en esto poco, ò nada hay que discurrir: *Vocem incantantium.* Embelesar al Auditorio con lo que de suyo no tiene fuerza, ni virtud de encanto, solo sucede en boca de un hombre muy discreto. *Venefici incantantis sapienter.*



Con qualquiera cosa que saliera por su labio embelesaba, y suspendia nuestro General difunto, no à necios, sino tambien à hombres doctísimos, y que con fundamento se preciaban de encantadores Angelicos, como ingenuamente confesò de si un Maestro, que se mereciò los mayores creditos de esta Ciudad ( que ya tambien està con Dios ) que lo dexò como suspenso con una platica, que hacia à un Novicio nuestro Sapientísimo Prelado. Digan lo que quisieren: yo digo, que à la voz de este Cherubin Sabio acompañaba en lo interior un grande espíritu, amor de Dios muy fervoroso, y en lo exterior un santo exemplo: que letras sin amor, son letras sin sellar, que ni el oído merecen mucha fè, ni el corazon las suele recibir. Son letras como las de Urias, que quando parece, que honran, firven de mucho daño à quien las lleva. Quando à Ezequiel se le mostrò abrafada en fuego de Dios una gran Ciudad, tambien se mostrò, que el Personage que la hacia arder, tomaba las brasas encendidas, que estaban junto al Cherubin: *Extendit manum ad ignem, qui erat inter Cherubin.* No por otro motivo, segun mi Grande San Alberto, sino porque Cherubin sin fuego, aunque muy sabio, no era capaz de inmutar el edificio.

En nuestro Difunto Prelado se halla todo; porque era Cherubin, y Seraphin al mismo tiempo. Aquel zelo de la mayor rigidèz en la Observancia Regular; aquella singular sollicitud, por que se diese el mas decente, y glorioso culto à Dios; aquella fervorosa ansia, por que en el Choro fuese continua, numerosa, y reverente la asistencia; aquella prolixidad, por que no se faltase en la mas leve ceremonia; aquella veneracion à lo Divino; aquella ascion, y promptitud de animo para todo lo del Cielo, què eran sino centellas, que salian de un pècho Seraphico? En los Seraphines de Isaías no advierto otra cosa, que *summa reve-*

El Maestro Fr:  
Gabriel Castellanos, Religio-  
so de Sto. Tho-  
màs.

*Litteras mortis sua portant viri literati, qui sciunt, & docent, & non faciunt, iste sunt litterae sine sigillo, & ideo non creditur eis.*

Div. Thom. in  
prefat. ad Ep.  
Canon.

Ezeq. cap. 10:  
vid. S. Alberto  
Magn. sup. Pl.  
119. ad vers.  
*Cum carbonibus desolatorijs.*

Isai. cap. 6.



Plalm. 103.

Levit. cap. 6.

S. Hieron. in  
Ezeq. cap. 41.

rencia, perpetua alabanza, adhesion, y estabilidad en el Solio, incansable vuelo, no separarse, ni moverse del Divino Throno, ni en un punto; y en caso de divertirse à la circunferencia, ò à purificar con una brasa los labios de Isaías, ò à encenderle el corazon en fuego, y ansias de Divina Gloria. Fuego, que voraz abraza son los Ministros de Dios, segun dice el Propheta: *ignem urentem*. Y à mi me marabilla, que con tanto como ardia en el corazon de nuestro General Difunto, no padeciese su carne mucho detrimento, ò se mostrasse cansado alguna vez su espiritu. Digolo por aquella puntualissima afsistencia al Choro, aun entre las mayores urgencias, y dependencias del Generalato. Digolo por quando fue Guardian de este Religiosissimo Convento, aun haviendo predicado dos Sermones aquella misma antecedente tarde, no queria perder la afsistencia à Maytines à media noche, que era Ara consagrada toda à Dios, que por tanto debia estar ardiendo siempre el fuego en el Altar. Bien me lo avisan intimaciones de Divina Ley: *ignis in Altari semper ardebit*. Pero sobre esto mismo insiste la admiracion, y asombro, no mia, sino del Maximo entre los Maestros. No es este Altar de materia consumptible? Pues como no lo consumen, y deshacen continuos, y voracissimos ardores? No es esta Ara de madera? Pues como entre tanta llama subsiste sin ruina? *Humanus sermo non potest explicare quomodo Altare, in quo ignis erat, ab igne non patiatur*. Decir, que al fuego le impide, y suspende Dios su natural voracidad, es bueno para el que viò en la zarza Moytes, ò para el que en Babylonia mandò encender Nabucodonosor, que esso lo hace Dios en honra de un prodigio, que dura breve tiempo; no para un continuo, donde fuera menester andar todos los dias à milagro. Nada de esso es; dice San Geronymo, el no consumirse el Altar con tanto fuego; seria por ser la madera del Altar del

Parayso. Ya essa, ni la deshace, ni el fuego la corrompe, que antes la purifican, y conseruan quanto mas las llamas crecen: *Altaris ligna, quæ de lignis paradisi sunt, non cremantur igne vicino, sed puriora redduntur.*

Aunque nuestro Difunto Prelado era planta, que se crió, y creció para el Reyno de la Gloria no digo, que era del Cielo la madera, si puedo decir, que su mortificacion, y amor lo tenia como espiritualizada. Y esto era lo bastante para que no la consumiesen, sino antes la purificaran, y conservaran sus Seraphicos ardores. Al menos advertido pareciera tal vez zelo imprudente, porque atento unicamente a las Religiosas medras de su espiritu, desestimaba aun el preciso descanso de su cuerpo. Pero yo estoy con lo q̄ dixo nuestro Prelado Difunto, reprehendiendo al Religioso, que no lo quiso una noche despertar a Maytines, considerandolo de la rarea del Pulpito cansado. *No me tenga hijo mio compassion, ni lastima, que esso de ruidar del cuerpo se queda para mi prudencia.* Y qué Christiana! qué puntualmente Religiosa! Sabia muy bien nuestro Difunto Superior, que Tobias cegó, quando fatigado en obras de piedad, se durmió arrimado a una pared. Sabia, que descansando en los brazos de Dalila, perdió Sanson su fortaleza, y se puso en estado, en q̄ hicieron de él sus enemigos burla. Y por no quedar, como Tobias ciego, o burlado como Sanson de su enemigo, ni descansar en sus brazos, ni aun arrimarse queria a las paredes de su cuerpo. Quiero decir, que temia por prudencia el no permitir, que su cuerpo aun de noche descansara. Sino es, que diga, que conociendo la obligacion, que tenia como Angel, temia no lo echara Dios menos en el Choro de sus Seraphines: *Ubi eras, cum me laudarent astra matutina, & jubilarent omnes filij Dei?* Y este temor iria arreglado a la prudencia, que el descanso de sus Religiosas luchas lo tienen semejantes Angeles

Tobiz 2.

Judic. 16.

*Tobias est spiritus iusti, qui fatigatur aliquando, & redit ad necessitatem corporis explendam, & obdormit iuxta parietem carnis.*

*Hug. in cap. 3. Epist. ad Philip. super illud. Omnia arbitror, ut stercora.*

*Samson quemlibet forte significat; Dalila carnem, tonsor est Diabolus, &c. Hug. in Pl. 211. vers. 18.*



Job. 38.

Gen. 32.

les en el Choro de las Divinas alabanzas. Yaun por esto, el que luchaba con Jacob, viendo, que iba ya la hora, y temiendo el hacer falta, se dió á desenredarse de entre sus brazos tanta prisa: *Dimite me, jam enim ascendit Aurora, ubi eras, &c.* De las Religiosas luchas de Pulpito, y Confesionario, se entregaba nuestro Superior Difunto, no a los brazos del sueño, sino á los del Choro. Y quererselo estorvar, era ciertamente darle que sentir, porque solo él era el descanso, y la quietud de su abrasado corazón. O venturoso Seraphin!

## §. II.

## SEGUNDA JERARCHIA:

**S**OBRE esta hermosa vasa de Observancia Religiosa, Santo amor, y buenas letras, qual pudo ser el proceso de su Prelacia? Qué gobierno tan del Cielo! Qué Angelico Dominio! Qué nobilísimo Prelado! De Potestades, Virtudes, y Dominaciones, se compone en los Angeles la segunda Jerarchia; y copiandoles sus gracias, de todos tres Ordenes mereció la gloria. Son las Potestades en el Cielo un poder especial, que Dios crió contra el Demonio, que intenta astuto perturbar aquella buena harmonia, que debe haver entre Subdito, y Prelado; de modo, que ni el Prelado al Subdito lo tyranize, ni el Subdito al Prelado lo desprecie. A este Demonio lo tuvo siempre muy sujeto nuestro General Difunto, porque ni se humanó hasta donde se hiciera despreciable, ni se divinizó de manera que se hiciera al Subdito infuible.

Pientan los Judios hacer de Christo burla. y por cetro le ponen una caña: *Possucrunt arundinem in dextera ejus.* Mal intentan, pero bien discurren: Quien no se ha de burlar de un cetro tan endeble que

Matthi, cap. 27.

que lo dobla qualquier ayre? Pero no fiste aqui lo perverso de sus intenciones. La caña, aunque por defuera muy bruñida, y muy hermosa, està por de dentro toda hueca; de modo, que solo el viento es quien la ocupa: *Exterius habens nitorem, interius vacuitatem*. Pues caña por cerro, dice malevolo, como induttrioso el Judaismo, que si con este viento se diviniza, y reviste de Prelado, se dobla nuestro gusto, viendo, que el mismo se labrò su oprobrio: que una Divinidad hecha de ayre, es un phantasma, que merece que lo burlen. Aun à mas aspirarian tan iniquos corazones. En una caña hueca tiene el Demonio, como dice Job, mucha cabida: *Sub umbra dormit in secreto calami*. Pues vaya la caña por ignominia de su dignidad, que teniendo el Demonio en el cuerpo el Superior, quien lo ha de sufrir? Donde ha de caber? En Cielo, y Tierra lo han de abominar: *Arundinem in dextera ejus*. Santo Thomàs: *Signatur potestas Demonum, quam Christus de manibus eorum eripuit*.

*Per arundinem potest signari inanitas, & bene, quia arundo fertur in omni vento.*

S. Thom. de Erud. Princip. cap. 1.

Job. cap. 40;

Div. Thom. hic;

Nuestro Difunto Prelado fue querido en Mundo, y Cielo, porque nunca se fingiò Divino, aun que para el Subdito se conservò siempre respetoso. No fue caña endeble facilmente voluble à todos ayres; porque ni con la adulacion pudo engreirse, ni con la lisonja, interès, ò ambicion bambolearse, ni torcerse. No caña hueca, porque en su corazon jamàs tuvo cabida el Demonio de la vana gloria. Estaba lleno de humildad tan sólida, como profunda; nada se conocia de soberania en su trato; para con todos se mostraba muy afable, y muy benigno. El porte de su Persona, y Celda, como el mas pobre, y humilde Religioso; jamàs se le oyò tomar en la boca su Generalato, que no fuera para ofrecerlo à Dios en sacrificio, ò humillarse con el à vista del Mundo, y en presencia del Cielo. Visitò; siendo General, el Convento de Santa Maria de los Angeles, primero, y cabeza de esta Santa Provincia,



cia, donde echò los primeros cimientos de su vida Religiosa. Y llegando à las faldas de aquellas montañas, se puso à pie, sin poder contenerle, ni la fragilidad, y aspereza del monte, ni la ancianidad, ni lo debil de sus fuerzas, ni los ruegos, è instancias de los que le hacian compañía, y con lagrymas en los ojos escalò à pie aquel inaccesible peñasco hasta llegar al Convento, que venerò con ternura de su corazon humilde, y explicò en estas voces a los circunstantes: *No puedo dexar de internecarme, considerando como entrè la primera vez en este Nido, y la forma en que ahora vuelvo à visitarlo. O, sagrada Po-*

*teidad! O, humilde corazon! O, sòlida virtud!* Llorando advierto à David à la falda de la Suprema Magestad de Dios, ò al pie del monte de su misma dignidad, tan anegados los ojos, que impiden el exercicio de los labios; pero tan bien hallado en la pena, que aunque pan de ceniza, hace sustento de sus mismas lagrymas: *Cinerem tamquam panem manducabam, & potum meum cum fletu miscibam.* Tristissimo espectáculo! Pero es temor, Profeta Santo? Es penitente aliento? Es sumisión rendida à tu noble espiritu? Creo, que es todo, si bien examinamos, y penetramos el motivo, y unica causal de su llanto venturoso: *Quis*

*Significat cum Deus ipsum in sublimiori dignitatis, ac potestatis locum, & gradum exisset, inde deiecisset::*

Lorin. hic.

*elevans allifisti me.* Explica aqui David su pensamiento, dice Genebrardo, con el que elevando mucho una cosa de gran peso, despues la arroja, y clava contra el suelo con valiente impetu, donde sobre enterrarse suele deshacerse: hazaña de humildes corazones, que quanto mas los elevan à lo alto extraño favor, y proprio merito, tanto en virtud de impulso heroyco suele ser su abatimiento mas profundo: *Ut qui pondus altè extollit & dein de graviter, & violentè ad solum affigit, & jaculatur.* Mirabase David en la altura de su Dignidad, baxaba con santo impetu de alli à lo flaco de su ser, y à lo fragil de su condicion; y teniendo presentes

los rigores, que en el Tribunal Divino corresponden à semejantes Dignidades, se deshacia justamente temeroso en amargas larguissimas corrientes: *Afacie iræ & indignationis tuæ, quia elevans allisisti me.* Contemplabase Prelado; descendia de allí à la estrecha obligacion de dar exemplo, y aminorando, ò disminuyendo con humilde aprecio las exemplares medras de su grande espiritu, se esforzaba animoso à penitentes ejercicios: *Cinerem tanquam panem manducabam, &c.* Considerabase (para decirlo de una vez) con el Cetro de adorable magestad, acordando al mismo tiempo el cayado humilde de Pastor, y al encontrarse en su corazon, ò en su memoria estas dos preciosas piedras, era preciso, que, encendido el pecho, salieran las chispas à la cara, ò en seña de una gratitud muy fina, ò como testigo de humildad heroica: *Panem meum cum flutu miscebam, quia elevans allisisti me.* Ge-nebrardo, *significatur gravissima collisio.*

Afectos tan preciosos le sacariã à nuestro difunto Prelado al corazon al publico. Sino es que, mudando de piedra, diga, q̃ eran lagrimas de gloria, q̃ muchas veces el corazon festivo así se explica. Puesto à la falda de aquel monte, què veia en este lance nuestro Prelado. exemplar en su dichosa cumbre? La alta casa de refugio, q̃ para asegurarse de mundanos riesgos escogió prudentemente cauteloso este Religioso Paxaro; la piedra, donde fixò el pie para escalar en caudalosos vuelos el Olimpo; la angostura, donde fabricaba dulcissimos panales para el Cielo cuydadosa Aveja; el nido, donde gemia penitente Tortola; el altar, donde perfecto holocausto subia al Cielo en fervorosa llama. Y era esta bastante razon para llorar? Para tan costosas demostraciones de placer? Para sacarle à este Religioso Principe de quicio el corazon? Digalo el devoto pecho de David: *Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vivum, etenim passer invenit sibi domum,*

*Oratio pauperis, idest, animæ paupertatē spirituales recog-noscentis in cōspectu Domini.*  
Hugo in tit. Ps.

*Apis dum favum sibi fabricat distinctas in ordine cellas ponit, inter quarum angustias ore sedulo mel reponit.*  
Philon Carpath. in cant.

Psalm. 83.



Redundat ex  
rationali in par-  
tem sensitivam,  
atque in carnem  
ipsam etiam per  
externa signa,  
honestā, divinaq̃  
læticia quando  
magna est.

Lorin. hic.

Per passerem,  
& turturē, in-  
telligimus virū  
Religiosum.

Hugo hic ubi  
vid.

*mun. & turtur nidum sibi; ubi ponat pullos suos; altaria tua, Domine virtutum.* Para un corazon Religioso como el de nuestro General difunto era mucha causa para llorar de gozo el verse en su Convento: porque nunca deseò mas otra cosa, que el retiro de su Celda, donde à su libertad poder gemir qual penitente Tortola, ò contemplar qual caudalosa Aguila. Presentabasele entre las ocupaciones del Generalato à su esperanza ya perdida; y al hallarse, aunque de transito, con aquel santo retiro, no pudo dexar salir à los ojos, pidiendo albricias de tan feliz hallazgo su deseo: *Etenim passir invenit sibi domum, & turtur nidum sibi.* O, endiosado corazon: O, peregrina Potestad! Muchas lucen en el Cielo; pero sin embargo el Sol brilla como solo con este hermoso titulo: *Solem in potestatem diei.* Y expone la Purpura de Hugo: *Quasi solus.* Y si examinamos la causa, no hallarèmos otra, sino que hace lo que no consiguen juntos los demás Planetas: què? El disipar, y deshacer las nubes? El no hacer compañía con la noche? El no permitir en su emispherio lobregueces? Eñò, y lo que à esso se consigue, que es hacer un dia claro, en que Cielo, y Mundo logran las conveniencias de un perfectissimo gobierno, el Cielo serenidad para influir, y debida disposicion el Mundo para obedecer: *Solus, quia ipse solus diem facit.*

Hugo hic.

Virtutes dicuntur  
Angeli propter  
fortem, & im-  
mutabilem vir-  
tutem.

Div. Bonavent.  
ex D. Dionisii

Un dia muy claro logrò la Religion Seraphica con nuestro General difunto, porque no permitió sombras, q̃ pudiesen ser estorvo à un lucidissimo gobierno. No lo hiciera el Sol, si no fuera su luz de superior actividad: no lo huviera conseguido nuestro exemplar Prelado sin una robustissima virtud, que son muchas las nubes con que la Justicia se suele obscurecer, y para vencerlas se necessita en el Prelado singularissimo valor. Lo tuvo del Cielo nuestro Difunto General, haciendo Choro tambien con las virtudes, que es el Esquadron fuerte  
entre

entre los Angeles. No es de todos Superiores esta gracia; es gloriosa prenda de un rectísimo administrador de la justicia. Celebrando con David este nobilísimo valor, dixo, ilustrada del Cielo, una Muger, que su Rey le parecia como un Angel, à quien ni las maldiciones de lo recto lo dividen, ni las bendiciones de lo justo lo remueven: *Sicut Angelus Dei, qui nec maledictione, nec benedictione movetur.* Y yo digo, que si se asciende por aqui à virtud Angelica, logré nuestro difunto Prelado con muchas ventajas esta gloria, porque se ostentó de invencible fortaleza para administrar con rectitud admirable la justicia. Ni el empeño mas alto, ni el mas authorizado ruego, ni el obsequio mas robusto, ni la lisonja, ni la amenaza, ni la mas apetecible esphera, nada le pudo apartar de la justicia, ni torcer su recta vara. Y así los oficios, y los cargos se daban siempre à los que en su conciencia juzgaba beneméritos; à los mas del agrado, y servicio de Dios; à los mas utiles para la Religion; à los que dictaba puntualmente la ley.

Ocurriendo me está aquella Vara célebre de Moyse, de quien se dice, que se crió en el jardin de su suegro Jethro en Madian: y que haviendo probado muchos à arrancarla, permanecia siempre inmóvil con singularísima firmeza: *Cumque sapius multi eam evertere tentavissent, immobilis permanebat.* Llegaria à pulsar el Venerable Anciano; pero aun à tanta authoridad inmóvil el arbolillo: *Immobilis.* Llegaria Sephora à examinarla con blandura; pero inflexible la Vara, aunq̃ la tuvieran por grosera: *immobilis.* Llegarian los familiares, y domésticos, à quienes la ocasion, y la experiencia de leales vuelve en ingeniosos; pero inútiles sus ideas, y designios: *immobilis.* La crió la Divina Providencia para obrar por ella desusadas maravillas; y Vara, que havia de hacer tantos prodigios, era forzoso ensayarla à despreciar respectos. Era Vara para un

2. Reg. cap. 14.  
*Qui nec laudibus, vel vituperijs, minisque flectitur.* Alap.  
hic,

*Dicunt hanc virginem natam fuisse in viridario Jethro in Madiam, cumque sepius, &c.*

Abulens. in  
Exord. cap. 4.  
vers. 20.



Pfalm. 118. vers.  
20.

*Primi declinan-  
tes sunt Prelati,  
& postea de-  
clinant subditi,  
& notandum,  
quod per omnes  
casus flectitur  
declinatio co-  
rum.*  
Hugo hic.

Hiere. in  
Thren. 3. verba  
sunt Prelati.  
Hugo.

Prelado, ò Superior tan justo como Moyfes; y pre-  
viniedo el Cielo los altos meritos de su dignidad;  
no permitiò, que declinasse por caso alguno de la  
rectitud. Prelados de maldicion llamò David à los  
que declinan un punto de la ley: *Maledicti, qui decli-  
nant.* Y con sobrada razon, dice aqui mi Hugo Car-  
denal; porque los Superiores deben ser unos homi-  
bres por todo caso indeclinables: de modo, que  
ni por el nominativo de la propia gloria, ni por  
el genitivo de la familia, ni por el dativo de la mag-  
nificencia, ni por el acusativo de la invidia, ni por  
el vocativo de la lisonja, ni por el ablativo de la co-  
dicia, se ha de mover, ò caer de su recta vara. Con-  
siste lo justo en un punto indivisible; y si la vara del  
Superior àzia todos lados no està inmovible, su mis-  
ma inconstancia lo expone à riesgo de perderse.  
Fuera de que à la declinacion del Prelado se sigue  
forzosamente la del subdito; y à los dos es fuerza,  
que se ayga à plomo la maldicion de Dios sobre el  
gobierno: *Maledicti, qui declinant.*

Bendito será nuestro difunto General en el  
Reyno de la Gloria, bendita será de Dios su vara,  
porque lo immobilizò su valor, y su virtud en la  
justicia. Pero què no le costò al mismo tiempo à  
su invictissima paciencia? Allà lloraba Jeremias  
en persona de un Prelado, que se veia hecho blan-  
co de muchos tiros, que la malicia asestaba à su de-  
coro: *Posuit me quasi signum ad sagittam.* Y à la ver-  
dad, es muy digno de sentirse, que se vea asfacteria-  
do el Superior, por lo que mereciera celebrarse.  
Y mas si se vè flechar el pecho de arco proprio, que  
en vez de contrario, se debiera mostrar agradeci-  
do: *Tendit me quasi arcum, & posuit me quasi signum ad  
sagittam.* A nuestro difunto Superior mucho le due-  
ron q̃ sentir; pero què poco, ò nada se le oyò que-  
jar! Sentiria (no hay duda) como hombre; pero  
sellaba el labio como varon fuerte, hecho el cargo,  
que es precisa pension de Superiores, pues siendo

Prelado no se verá libre de calumnias, aun el Angel. Y si tal vez se llegó à traslucir algun suspiro; nunca se le oyò clamar contra el agravio; si buscar en el Cielo desahogo, cosa, que se le permite al mas heroyco sufrimiento: *Redime me à calumnijs hominum*, clamaba el Propheta en semejante ahogo. Psalm. 118.  
 Y siempre advertido el Cardenal de Santo Caro, repara, en que al libertarse de este yugo, le llama David propria redempcion de siervo: *Redime me*. Pero què acuerdo tan prudente! Pues lo mismo es querer el Prelado para con Dios justificarse, que hacerse esclavo de calumnias, y murmuraciones. De Prelado à siervo no hay mas diferencia, que en la materia de los grillos: el siervo llora entre cadenas; y el Superior sin poder sacudir un inexcusable yugo de calumnias. Precisa esclavitud, no de todos los que ascienden à la Dignidad, sino del Prelado, que cumple con su obligacion: *Servi solent redimi. & Prelati se fecerunt servos calumniarum.* Hugo hic

El blanco de muy sensibles tiros, el miserable siervo de muchas calumnias, que herian su decoro, estuvo hecho nuestro buen Prelado; pero como era agonizar por la justicia, sus mismos enemigos le ponian el ultimo, y mejor diamante à su corona, à mèritos de su paciencia. Ahora acabo de entender al Propheta Coronado, que celebrando à Dios de Superior glorioso, sobre Justo, y Fuerte, lo pinta muy sufrido: *Deus Iudex Justus, Fortis, & Sapiens*. Yo diria, que està de mas la tolerancia: porque siendo la prudencia, y la justicia quien lo forma, y el valor quien lo conserva, con solas estas tres virtudes tendrà un divino Superior perfecta su pintura. La virtud del sufrimiento sera buena para el subdito, que esperando gracias, ò castigos, està hecho un yunque al pie del Trono. O! que es tan importante, ò mas, en el Prelado; que quanto mas justo, mas tiene que sufrir, y necessita en su pecho especial poder, para que las sinrazones no le saquen

Psalm. 7.



de quicio el corazón. Y si esta prenda falta; quedará imperfecta la justicia, y ni el mismo Dios de Superior justo se celebra: *Deus Iudex justus, &c.*: Hugo: *Nota quatuor in iudice requiruntur*

Psalm. 91.

Sufrido, y bien sufrido fue en el discurso de su Generalato, y tambien despues nuestro Rmo. Bermejo; pero como no seria así paciente, siendo Prelado, y juntamente Angel? *Benè patientes erunt, ut annuntient*, decia David de estos nobilísimos Embaxadores; y reparando en el adverbio, que le añadió David à la paciencia, califica San Alberto de advertida su elegancia, porque en el modo de sufrir està lo mas precioso de esta gloria. No todos sufren bien: muchos sufren, y toleran por necesidad, ò porque no tienen animo para vindicarse, ò porque les faltan armas con que defenderse. Y estos no son dignos del mayor aplauso, porque quanto le falta de voluntario à su sacrificio, tanto se le debe rebaxar de heroyco al merito. Tolerar pudiendo resistir; sufrir los grillos pudiendo con facilidad salir de siervo, esto es lo que engrandece la paciencia de un Prelado, esto es lo que se canoniza por sufrimiento de un Apostol: *Benè patientes erunt, ut annuntient*. San Alberto: *Nontantum patientes, sed benè patientes, ut libenter sustineatis*. Sino es diga, arreglandome à la version de los Setenta, que consiste en una plena paz, lo fino de la tolerancia; la que logra el hombre, si su interior se mantiene inalterable, y su exterior no dà señas de sensible: *Benè patientes erunt*. Los Setenta: *Tranquilli erunt*. O; què bien supo sufrir nuestro Difunto Superior, pues lo vimos tolerar, aun quando se podia defender! Què noble su paciencia, pues en golpes que pudieran desquiciar el alma, aun al rostro no permitió, que le turbassen su natural bellísima harmonia!

Septuag. apud  
Bibl. max.

Què no le sufriría al Subdito quien tenia tan templado el pecho? Grandemente à su zelo lo solían inquietar las fracciones de la Ley, y las ofensas que

que de ellas resultaban contra Dios. Pero como la virtud de su justicia juntò tambien la gracia de Dominacion Angelica, no levantò el zelo polvareda, que no serenatie muy presto la misericordia. Todo el honor de las Dominaciones del Cielo lo abreviò el Doctor Seraphico en este singular periodo: *Gratia benigna severitatis, sive severa benignitatis*. Gozará la gloria de Dominacion Angelica, el que tuviere la gracia de una severidad benigna, ò benignidad severa. Y à la verdad este fue en nuestro General difunto el procedimiento de su vara; ò el precioso estilo de su judicatura, dulzura con aspereza, y aspereza con misericordia. Para con el humilde, què benigno! Para el contumaz, ò rebelde què severo! Què rigido para procurar, y defender la mas puntual observancia de las leyes! Pero al mismo tiempo què blando en corregir al que delinquia fragil! Zelofo sollicitaba su enmienda, y la satisfacion de la justicia; pero si lo podia componer con una reprehension, no usaba de la vara. Si bastaba el amago, escusaba el golpe; y si este era en su circunspeccion inevitable, quedaba en su corazon mas lastimado, que el mismo delincuente. Aquel Personage, que en su Apocalypsi viò San Juan con todas las señas de un justo Superior, tenia una espada en la boca por principal divisa de su rectitud: *De ore ejus gladius ex utraque parte acutus exhibat*. Què estraña vision! Dirà David authorizando la dificultad: *Gladius in labijs, quoniam quis audivit?* Y no espada como quiera, sino que valia por dos en ponderacion prudente de Mendozá: *Ex utraque parte acutus, desinens in duos mucrones*. De perpetuo movimiento, pero tan remisso, que no acababa de salir de entre los labios: *Exibat*. Y si tal vez descendia hasta la mano, como el Cardenal de Sto. Caro quiere, hubo de embotarse, ò desaparecer su terribilidad entre deleytables resplandores: *Exibat (usque ad marum) in dextera sua stellas septem*. Por fin de tan imperiosa authoridad, que el mas animoso co-

Apocal. 11

Psal. 58.  
Mend. 1. Reg.  
cap. 5. vers. 6.  
num. 9.



razon caía reverente como exanime à sus pies : *Cum  
vidissem, cecidi ad pedes ejus tanquam mortuus.*

Lyræ apud  
Silv. hic.

Pero tan piadoso al mismo passo , que à quien  
su severidad ponía en parage de difunto , con una  
mano de benigno amor le volvía el alma al cuer-  
po: *Et posuit dexteram suam super me, dicens, noli timere.*  
Peregrina gloria ! Pero quien es el sugeto de tan  
cumplidas prendas ? Un Angel en forma de Prela-  
do, dice Lyræ: *Angelus in specie judicis.* O ! Pues si es  
Judicatura de Angel, este es el conveniente retrato  
de su porte, que Angelica dominacion tiene, si en la  
mano luces exemplares con que dirigir , muchas es-  
trellas con que favorecer ; pero no tiene armas en la  
mano para castigar. La espada en la boca, porque  
para impedir ofensas se hace precisa la reprehension,  
y la amenaza. Y algunas veces tan terrible, que  
ponga en mortal angustia al delincuente: pero tan  
prompta al mismo tiempo la mano del cariño, que  
lo resuscita à mejor vida paternal dulcissimo con-  
suelo. Perpetuo, y fervoroso en vibrarla àzia todas  
partes, para que por ninguna descaezca la observan-  
cia de las Leyes; pero tan floxo su descenso al rigor  
executivo, que se queda en amagos la mayor parte  
de su movimiento. Y si tal vez para satisfacer à la  
justicia es preciso ensangrentar la espada, sale me-  
jor teñida de la sangre de sus venas, que por esto se  
le pintan al Angel dos puntas en la boca, para hacer  
notorio, que el golpe que descarga justiciero, lo re-  
cibe mas recio en su pecho compasivo: *Ut si quan-  
do illo peccatores punctim peteret hoc alio intra os incluso  
ipsimet percuteretur.* Quien vió mas de cerca los mo-  
vimientos de su vara, podrá mejor que yo , à nues-  
tro Difunto Prelado ajustarle la pintura , que à  
mi me basta lo dicho, para saber, que mere-  
ció la gloria de Dominacion  
Angelica.

Mend. ubi supr.

## TERCERA JERARCHIA:

**D**E Principados, Archangeles, y Angeles consta la tercera Jerarchia, y de todos tres mereció nuestro Difunto General la gloria. Son los Principados entre las Angelicas Intelligencias unos superiores Espiritus, que tienen en la tierra el comando de Reynos, y Provincias: *Qui provincijs præsunt*. Pero en el Cielo su divisa es ser los primeros en la observancia de las Leyes, que profesan: *Principari est inter reliquos priorem existere, quasi primi sunt in executione eorum, quæ imperantur*. De este modo fue nuestro Prelado Principe pobre, y humilde como los Apostoles, siendo el primero en el cumplimiento de sus estrechas Religiosas Leyes. Fue poderoso Principado, en quien hallò facil solution aquel obscuro, quanto mysterioso enigma de les Proverbios: *Et quasi pauper, cum in multis divitijs sit*. Quien atendió la ropa de su uso, que no era mas, ni mejor, que la de un pobre Franciscano Religioso; quien viò, que quando vino de la Corte fue preciso proveerle de los pobres paños, que usaban en esta Santa Provincia sus Religiosos Observantes, porque los que su Reverendissima traia; aun la pobreza los juzgaba inutilles; quien viò en su Celda la poca, ò ninguna compostura, la escasez de su mesa, aquel descuydo total de su persona; y junto con esto advirtió sus grandes gastos para la reformation, y adorno ya de este, ya de otros muchísimos Conventos, no diria muchas veces admirado: *Què Principe tan pobre?* Pero al mismo tiempo, *què pobre tan omnipotente!* *Ist quasi dives, cum nihil habeat, & est quasi pauper cum in multis divitijs sit*.

Ex Div. Dionis,

Div. Thom. 1.º p.  
q. 108. art. 5.  
ad. 3.

Pobre, ò rico, decia San Ambrosio, no lo  
hace



Div. Amb. Epist.  
25. ad Ecclef.  
Vercell.

hace la riqueza; ò desnudèz del cuerpo; sino la abundancia, ò desnudèz del animo: *Non cum suis divitiis, sed animus facit.* De quenace, que hay pobres, que abundan, no por la hacienda, que les acaudala, sino por el oro, que desean. Y Principes muy pobres, porque tienen desnudo el corazon de la misma riqueza, que poseen. Nuestro Difunto Principe fue ciertamente de esta classe, pues como dixo cercano ya al morir, rindiendo humildes gracias a la Suprema Magestad, tuvo la fortuna de que à nada se le pegasse el corazon. Pero como al desnudarlo el hombre de esta inutil tierra se sigue el llenarlo Dios de los estimables thesoros de su Gloria, como San Pablo dice en una de sus Cartas: *Altissima eorum paupertas abundavit in divitiis simplicitatis.* Quando Principe, mas pobre, logrò tambien la gloria de pobre mas abundante: *Est quasi dives, & est quasi pauper.*

Apost. ad Cor.  
cap. 8.

El tener, ò no tener, no és artifice de desdicha; ò felicidad. El saber usar de lo que se llegó adquirir, es quien hace venturoso al corazon. Tengo esta gloria, decia el Apostol de las Gentes: Sè echarla de Principe, y tambien de hacermè muy pobre: *Scio, & humiliari, scio & abundare.* Sè contentarme con poco, y sè tambien dár enfancha al apetito, y soltar la rienda al animo. En todo estoy bien instruido, porque sè el como, el quando, y el donde de uno, y otro: *Ubique, & in omnibus institutus sum, & satiari, & esurire, & abundare, & penuriam pati.* O, què noble ciencia! O, què peregrina gloria! Esta singular arte la tuvo nuestro Difunto General bien aprendida. Sabia contentarse con poco para sì, y y se sabia exceder empleado su corazon en obras de piedad. Sabia hacerse muy pobre para sus parientes; y para sus Conventos sabia tambien echarla de muy Principe, porque sabia, que todo lo que llegó à adquirir era de su Orden. Como Religioso Franciscano, no escusò echar por sus

Ad Phip. 4.  
vers. 12.

misimas manõs à su ropa, ò sandalias un remiendo, aplice, que no sè si alcanzò la gran arte del Apostol, quando dixo: *Ad ea, quæ mihi opus erant ministraverunt manus istæ.* Como Grande deste Reyno, y General del Orden Seraphico, no se negò muchas veces su prudencia à la precisa correspondencia de magnifico. Fue (para acabarlo de decir) Principe rico, que supo no tener, y pobre mendigo, à quien nada le llegò à faltar: *Est quasi dives, cum nihil habeat. & est quasi pauper, cum in multis divitijs sit.* No le fue esta sciencia poco util, pues sabiendo hacerse pobre, se iba sublimando à Angel: que si, como es justo, damos entera fee al Chrysostomo, por aqui se acerca el hombre à Principado Angelico: *Quanto paucioribus indigemus, tanto magis illis appropinquamus.*

Sobre ser tan pobre, supo tambien ser muy penitente, en que mi atencion le venera como Archangel. Son estos, por lo que à la tierra toca, unos Espiritus, q̃ Dios ocupa en negocios de muchissima importancia. Por lo que mira al Cielo, de lo mas puro, y abstraído, que hay en èl, segun sentencia del Doctor Seraphico; y por tanto los hombres, que trabajan en reducir su cuerpo à espiritu, logran especial configuracion con este Choro: *continentes configurantur ordini Archangelorum.* Mucho de Dios es menester para separar lo precioso de lo vil, lo material de lo espiritual; para hacer division entre el espiritu, y la carne; para desviarle de sus propenssiones; para que à lo del Mundo estè el espiritu como insensible. A S. Pablo le costò estar continuamente en una Cruz, y à quien lo huviere de imitar, es preciso, q̃ no dexe de la mano la espada de la mortificacion. Archangel llama Hugo Cardenal à Moyses: *Archangelus dicitur Moyses.* Y aunque para este tymbre honroso tenia bastante proporcion con la razon de embiado de Dios, sobre negocios importantes del Pueblo Israelitico, no obstante le ciñò esta gloriosa dignidad al merito de haver batallado contra Pharaon tan divinamente, como contra el Diablo, S. Miguel, sin otra mira, que la de deshacer su cuerpo mystico de una infel-

*Nonne in hæc Angeli à nobis differunt, quod nõ egent ut nos? igitur, &c.*  
S. Joa. Chrysost. hom. 79. in Joa.



liz esclavitud: *Quia Moyses, quis ut Deus Pharaonis, & Michael, quis ut Deus interpretatur*, lo llegò Moyses à conseguir, que Israel de Pharaon se llegasse à separar. Pero què le costò à Moyses de coloquios con Dios? Y à todos de fervorosas repetidas oraciones, hambres, desnudeces, peregrinaciones, continuas laboriosas cruces? Grande premio tuvieron sus batallas pues mereció obtener la gloria de hombre de divinas fuerzas: *Quis ut Deus?* Pues buen hueso tuvo que roer para llegarla à conseguir. No se estrañe este modo de hablar, que el simil es de Dios, quando encargandole à Jeremias semejante empresa, le prometió en un buen hueso la correspondiente gloria: *Si separaveris pretiosum à vili, quasi os meum eris*. Como un hueso? Si; fue precioso modo de explicar lo llegado, que estaria Dios; como ilustrado dixo antiguamente Adan por su muger: *Hoc nunc os ex ossibus meis*. Y hacer notorio al mismo tiempo el merito, que le havia ganado blason tan honorifico, que era haver aparecido en los trabajos firme como un hueso: *Quasi os meum eris*.

No es hyperbole, sino realidad. Un sagrado hueso fue nuestro difunto Prelado, assi en los trabajos comunes de la Religion, como en los particulares, que su prudencia escogió para separar lo precioso de lo vil. Ni la mucha ancianidad, ni la habitual indisposicion, le dispensaban la asistencia à los exercicios de la disciplina, y Via Sacra, que en este Santo Convento es muy penosa, especialmente en la Quaresma. En los ayunos de la Religion, y de la Iglesia rigidissimo. Camisa, y sabanas de lienzo no quiso admitir, aun quando se hallaba muy enfermo; ni havia ruegos, con que reducirlo à lo contrario, dando por causa, que era ropa, que lo incomodaba. Y era lo cierto, que su religiosidad hallaba en la mortificacion muchas conveniencias; porque hallaba espada, con que dominar la carne; medio, con que limpiar la imagen de Dios de terrenas afecciones; camino, por donde con Dios perfectamente unirse; y hallò tambien la gloria de varon

à lo divino fuerte. Y si huviera regalado al cuerpo, en vez de galardones gloriosos, hallara en el Cielo muchos, y muy justos desagrados. En pluma del Profeta Rey se quexa el Divino Redemptor, de que en los Judios llegó à tanto la malignidad, que le contaron todos sus huesos en la Cruz: *Dinumeraverunt omnia ossa mea.* Qual lo huvieron de poner, quando los huesos se llegaron perfectamente à descubrir, de modo, que uno por uno se le podian numerar? Pero moralizando Hugo Cardenal la quexa, dice, que no sintió tanto la prolixidad Judaica, quanto lo que en ella se incluía de astucia diabolica. Pues què pudo el Infierno adelantar con esta idèa? O! para el Cielo, què perjudicial ruina! Los huesos de Christo son los Capitanes fuertes de su Catholico Rebaño: la Mona de Dios es el Diablo, q̃ tiene especialissimo gusto en remedar, ò cōtrahacer las maravillosas obras del Artifice Supremo. Y como de un hueso firmissimo de Adan hizo Dios la debil fabrica de una muger, hacièdo el Diablo, que imita su virtud, labra un hombre flaco de un fortissimo Sanson: *Quasi Simia contrafecit Dominum, & de fortibus Ecclesia facit molles, & effeminatos.* No lo llegara Luzifer à conseguir, si no estuvieran los hombres tan prompts à cooperar. Y esto es lo que al Señor tanto lastima, que nuestra vida regalada le dè barro à manos à la astucia diabolica, para que dexe sin columnas à su Iglesia: *Dinumeraverunt ossa mea.* Hugo: *Fortes in corpore meo ad paucitatem redegerunt, ita facti numerari possunt.* De estos pocos Sagrados huesos, que quedaron en el mystico Cuerpo de JESUS, fue nuestro difunto General: porque con la austeridad de su vida, no diò lugar à que contrahiciesse Luzifer; antes si abrió camino, por donde invidiasen su fortuna los Angeles del Cielo. Y si es verdad lo que dice Tertuliano, que vidas semejantes golpean el Cielo con sus rigores penitentes, lo mueven a sagrada invidia, y quando à Dios le obligà su clemencia, lo exaltan à mas gloria: *Jejunijs aridi, & omni continentia expressi, ab emifuge dilati in faco; & emere voluitantes, invidia calum redimus,*

Psalm. 21.

Hugo hic

Tertul. in Apo.  
log. cap. 40.



*Et dum misericordiam consequimur Iuppiter honoratur.*

Div. Bonav. ubi  
supr.

No solo diò al Cielo, que envidiar su penitencia; si tambien su piedad, y misericordia, que es el ultimo diamante, con que se agracia la tercera Jerarchia. *Viri spirituales Angelis se configurantes* (dice el Santo Doctor) *operibus pietatis intendunt, & sua indigentibus distribuunt liberaliter.* Si por piadoso se constituye el hombre Angelico, muy Angel fue nuestro Prelado, porque para los pobres fue liberalissimo. No tenia cosa en la Celda, que no la distribuyesse promptissima su misericordia. A escondidas solia prevenirse de algunas menudencias en la manga, porque en saliendo à la calle, no hallasse à su piedad sin prevencion el pobre, al que (no teniendo otra cosa) con un Rosario de Jerusalèn solia socorrerle; y quando absolutamente no podia, obligaba con ruegos à su Prelado, que hiciesse la limosna, porque sin esta diligencia su piedad no descansaba. Observò el Doctor Seraphico, que los Angeles en la Escripura se suelen figurar en luz de fuego, como en sus mas proporcionados symbolos, porque la luz todo lo lustra, el fuego todo lo penetra, y Angelica misericordia sin un continuo liberal movimiento, no descansa. De las Estrellas dice Tamayo, que si tuvieran caudal proprio, no hubiera noches en el Mundo, acaso porque no havria quien pudiesse contener su generoso lucimiento: *Si astra propria luce lucerent, nulla daretur nox.* Y de nuestro piadoso Superior podiamos decir, que si hubiera tenido muchissimo que dár, ni sombra hubiera dexado su liberalidad de mendiguez. No es esto en los Angeles lo mejor de su piedad, como ni en el fuego, ni en la luz lo mas noble de su condicion. No es perfectamente liberal, y dadivoso el que hace el beneficio, sino el que lo sabe hacer, decia el Ecclesiastico: *Si benefaceris, scito cui benefeceris.* Esto es en lo que luz, y fuego principalmente nos instruyen el discreto orden con que la limosna debe hacerse. Todo lo ilustran, todo lo penetran; pero con una discrecion notoria, que lo trasparente, y lo diaphano sale me-

Tamay. in  
lenef,

Ecclef. 12.

mejorado en la luz; en lo sutil hace el fuego mas viva su impressiõ; y uno, y otro en lo que tienen mas cerca explican mas abundante su dadivosa actividad: *In quo instruimur, quantum in nobis est, omnibus benefacere; sed precipue domesticis, & illis, qui nobiscum habent majorem in virtuosis operibus conformitatem.* Mucho diò nuestro Difunto General; pero lo mejor es, que lo distribuyò su Angelica piedad con notable discrecion; lo mas dedicò à Dios, procurando remediar, y adelantar la decencia de su culto, por ser este el necesitado mas dentro de casa de su Religioso pecho. Todo lo gastò en su Orden, remediando en algunas Provincias con limosnas sus necesidades; pero especialmente en esta su Provincia, à la que diò, y fabricò un Convento entero, que puede competir con este de San Antonio. En este mandò hacer las magnificas primorosas obras, que admiran los ojos en este Compàs, en este Presbyterio, en este solado de la Iglesia, en sus Capillas, en sus Altares, en esta Torre, en estos Facistolos, en este Choro alto, en la Sacristia, en los Oratorios de Enfermeria alta, y baxa, en esta costosa vistosissima Escalera. Y para decirlo de una vez, apenas havrà Convento en esta Santa Provincia, que no haya recibido favor de su Religiosa piedad, ya en Enfermerias, ya en viviendas, ya en Organos, ya en Altares, ya en Iglesias, y ya en adornos preciosísimos de Sacristias.

Ya mis oyentes estaran dudando como pudo hacer tanto un pobre Religioso? Pues no lo hizo desnudando un Santo por vestir à otro. Sabia muy bien, que esto lo tiene con su exemplo prohibido Dios, de que vistiò de pieles à Adan. Pues como dicen algunos con Procopio, aunque lo vistiò de pieles, à ningun animal desnudò para vestirlo, sino echò mano à las providencias de Artifice supremo: *Ex nihilo, vel ex elementis fecit illis tunicas pelliceas.* Del thesoro de su Providencia sacò Dios para vestir à Adan, y nuestro liberal Prelado de ài gastò tambien para vestir à Dios. Digo, que gastò del thesoro de la Divina Providencia,

Div. Bonar.

Apud Cornel.  
Alap. & Perer.  
in Gen. 3,



Lib. 1. Paral.  
cap. 22.

Proy. 9.

cia, porque diferentes bien-hechores se lo dieron de limosna, ya en el tiempo de su Generalato, ya en el que sirvió la Comissaria de las Indias. Aqui venia bien lo que admirado decia David por el Templo que havia de hacer su hijo Salomon. *Ecce in paupertate mea preparavi impensas domus Domini.* Veis esta gran Fabrica con sus muchas, y admirables obras? Pues todo, todo la ha cimentado, y costeado la pobreza. Salomon dice, que fue obra de la industria: *Sapientia edificavit sibi domum; excidit columnas septem proposuit mensam.* Por aqui una rica mesa, por alli muy primorosas columnas, por otra parte una magnifica primorosa casa, pero todo lo hizo la Sabiduria: *Sapientia edificavit.* Yo extraño, que nada se le de al amor, al poder, ni à la liberalidad, que forzosamente havrian de concurrir; el amor finalizando, la liberalidad expendiendo, y el poder poniendo las manos, ò quitando estorvos. No es natural, que de este modo sucediese? Si, todos en esta fabrica tuvieron parte; pero formalizados ultimamente por la Sabiduria, que à todos les dió discreto orden, haciendole al amor, que la dedicasse à Dios con mas gusto, y voluntad, que si fuera para si, permitiendole à la liberalidad, que fuesse larga; pero con la cortapisa de q̃ no violasse la pobreza; y dándole facultad para que hicisse milagros al poder, pero sin salir de los terminos de la razon: Pues si es la razon quié ultimamēte à todos tres los formaliza, atribuyase à la Sabiduria el todo de la Fabrica: *Sapientia edificavit.* Que de este modo ninguno de los tres queda excluido, aunque si en su piedad graduados todos de discretos. Llamandome estaba el Sacramento de la Eucharistia, que en comun sentir es el sugeto de esta casa, y de quien dixo Tertuliano, que fue fabrica de la pobreza, porque se hizo con un pedazo de pan pedido de limosna. De limosna? si que Christo como liberal le mendigò de si mismo como Criador: *Nec reprobatur panem quo corpus suum repræsentat etiam in Sacramentis proprijs egens mendicitatibus Creatoris.* Pero baste lo dicho,

Tertul. lib. 3.  
dv. Marc.

dicho, para saber, que la singularidad de piadoso está vinculada à las circunstancias de discreto, en que el Angel se gloria, y nuestro liberal Prelado Angelico se prueba.

No teniendo ya quedar, huvo de morir, que para un genio dadivoso, es mortal accidente no tener. Pero no dixe bien aquello de morir, que los Angeles no mueren, aunque en la tierra aparezcan como hombres. Se retiran de nuestra presencia, como se dice del Angel, que sirvió à Tobias: *Ab aspectu eorum ablati sunt est*; y como habla tambien el Evangelio, por el que vino à MARIA mi Señora de Legado: *Discessit Angelus*. Averiguemos este punto. Como se portò su Reverendissima en aquella hora? O! què resignado tolleraba! Què desvelados sus ojos, para mirar de hito en hito solamente al Cielo! Lo que testificò, ya pidiendo, que le encomendasen el Alma, ya clamando por el Rosario de MARIA SANTISSIMA, ya suplicando à los circunstantes, que para triunfar de su enemigo, y à Dios tenerlo piadoso, le rezasen algunas Oraciones, las que estando ya para espirar, acompañò devotamente, tan particularmente adverridos, que à uno, que errò un Verso, tuvo razon para emendarse; y ya para dar el ultimo aliento, aplicando à su boca el Crucifijo, para acabar en el mas suave dulce osculo. Son estas señas de mortal? Yo estoy en que si los circunstantes me huvieran de responder, dirian lo que de San Estevan en semejante ocasion: *Intuentes cum viderunt faciem ejus, tamquam faciem Angeli*. Que todo lo que allí aparecia era de Angel. Y à esto què se sigue? Muerte? No; un suave sueño, un dulce reposo: *Obdormivit*. Pasèmos à los indicios consiguientes. Apareciò mas hermoso, que quando vivo, su semblante, el cadaver muy tratable, y muy flexible, de modo, que commovió universalmente las admiraciones, y sin lastimar, aun levemente el olfato, despues de haver permanecido por tres dias insepulto. Ahora hago memoria, de lo que se dice

Act. cap. 6,

Cap. 7,



Act. cap. 12.

de San Pedro en los Hechos Apostolicos; quando salio de la Carcel, en que Herodes lo tenia, y llegò à la puerta de los q̄ por su libertad ocultamente oraban. El caso fue, que pulsò à la puerta una, y otra vez: una muchacha huvo de conocerlo por la voz, fue à dar cuenta; y aunque en decir, que era San Pedro porfiaba, ninguno de los presentes la creia. Angel es, dixeron, y decir otra cosa, se debe tener por desvario: *In sanis? Angelus est.* Y no debieron condenarse de imprudentes, acafo, porque las señales no eran de quien acababa de salir de entre durissimas prisiones.

S. Albert. hic.

Tampoco lo eran las de nuestro General difunto. Y asì bien podemos decir, que acabò como Vieron Angelico: *Discessit Angelus.* Que se apartò de nuestra vista, para volverse à su Patria, el que solo vivió de peregrino en esta tierra. Que se volò al Cielo, donde por una eternidad està cogiendo el fruto de Angel piadoso, Archangel mortificado, Principado poderoso, Dominacion illustre, Virtud tan sufrida, como fuerte; Potestad humilde; capaz, decente Throno; Cherubin scientifico, y Seraphin en divinos amores abrasado, donde desfrutará los altos meritos de su noble gracia en largos premios de peremne Gloria. Y para que el labio diga quanto el corazon desea;

*Requiescat in pace.*

Amen.



S. C.

S. R. E.